

**Don Manuel
Domínguez Alonzo
(1921-2001)**



**VIVENCIAS DE UN GALLEGO
EN CUMANÁ**

Marlene Domínguez Pérez

Usted puede navegar en el libro de la siguiente manera:

Para pasar las páginas – Colocar el cursor del ratón sobre las esquinas de las paginas y hacer clic

Para ampliar las páginas – Hacer doble clic en la pagina que desea aumentar de tamaño

Para minimizar la pantalla de la aplicación – Presione la tecla ESCAPE (ESC)

Marlene Domínguez Pérez

**VIVENCIAS DE UN GALLEGO
EN CUMANÁ**

Don Manuel Domínguez Alonzo
(1921-2001)

SIBIUDO

VIVENCIAS DE UN GALLEGO EN CUMANÁ

Producido por el Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Oriente SIBIUDO

Derecho reservados © 2016 Fondo Editorial De la Universidad de Oriente

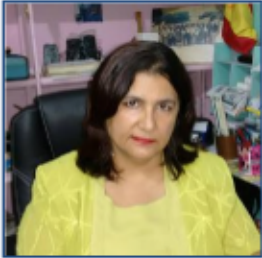
Depósito Legal:

Corrección de textos y estilo:

Marlene Domínguez Pérez

Composición y diagramación digital:

Lcdo. Marcos Ramírez



Autora: Marlene Domínguez Pérez

Nació en Cumaná, Venezuela, el 5 de Octubre de 1.957. Profesora especialista en Historia, egresada de la Universidad Pedagógica experimental Libertador. Post- Grado en “Docencia de la educación Integral” en la universidad Gran Mariscal de Ayacucho. Con una vasta experiencia como maestra de aula, directora de escuelas básicas por concursos de mérito y oposición, profesora universitaria,(UPEL) Pedagógico de Maturín y Cumaná gerencia privada y locutora comercial de radio y televisión.

Obras: Artículos de Prensa. Estudio Geohistórico y socio económico del Estado sucre- Venezuela (1.995.). Programa curricular para desarrollar la Cátedra de Don Andrés Eloy Blanco y El Gran Mariscal, Antonio José de Sucre, en los Niveles de Básica hasta 9° año (1.997). Programa curricular para iniciar a niños desde El Preescolar hasta el 6to grado de Educación Básica, en Computación e Informática (1.996). Programa “La Conserjería en la Escuela” (1.995). Proyecto puesto en práctica durante 6 años para prevenir los robos y la delincuencia en la escuela.

Biografía del Padre Gumersindo Domínguez Alonzo (Primera Edición Mayo 2.012). Programa de Televisión “Valores Sucrenses” (2.009 a 2.012) por Prisma TV en Cumaná.

Queda prohibida la reproducción de este libro sin la autorización de la autora.

ÍNDICE

	Página
Dedicatoria.....	4
Agradecimiento	5
Prólogo	7
Introducción	10
Infancia y Juventud	14
Guerra Civil Española y Segunda Guerra Mundial	22
Manolo. Post- Guerra , Viaje a América y Venezuela	27
Su Vida, Familia y Obras en Cumaná	33
La Vuelta a la Tierra	56
Anexos (Documentos y Fotografías)	73

DEDICATORIA

Dedico esta obra biográfica a mis hermanos, Carmen, Wolgfan, Freddy, Jhon Jaime y Violeta, a mi madre Doña Marcela Pérez de Domínguez quien compartió con él gran parte de su vida. A mis sobrinos: Isabel del Valle, Camila-Flavia, Manuel Eduardo, Erika Lucia, Samantha, Freily, Florencia, Andrea Valentina, así como Yoel Manuel, Esther Carolina, Michel Mercedes (hijos de mi fallecida hermana Esther Mercedes), También Antonio José e Isis Amanda (hijos de mi fallecida hermana Nancy del Valle).

Del Mismo modo se la dedico a mi hija Yulimar del Carmen (Nieta Mayor), a mis nietos Esther Valentina y Aarón Jeremías , a mi hija menor Marcela Alejandra y a mi esposo Luis Ramón Lárez. A mi tío, Jaime Domínguez Alonzo (QEPD), hermano menor de mi padre, quien compartió con él sus últimos años de vida.

A los grandes amigos inmigrantes de mi padre, como: el Sr. Ignacio Serantes y Emilio Serantes, a sus esposas Sra. Carmen Castro de Serantes y Sra. Luisa de Serantes y sus hijas Marisa, Carmita y Antonia (Toñi). A la matrona del casco Histórico de Cumaná, Doña María Teresa León (QEPD) amiga y Benefactora de muchos años.

A los sobrinos de mi padre, Cándida Lusquiños Domínguez y Ramón Bea (Moncho), a Juan Carlos Lusquiños Domínguez, Teresa y Eduardo Lusquiños, también a Miguel Domínguez Rodríguez, Aurora y Josefa Lusquiños Domínguez y Basilio, Eduardo, Manuel y Cándida Domínguez.

A sus sobrinos-nietos (Carmen, María, Pablo, Hugo), y Jorge Domínguez, pero muy especialmente a su hermano, el Padre Gumersindo Domínguez Alonzo quien compartió con él muchos pasajes de su ejemplar vida. Y para finalizar a todos los inmigrantes gallegos y canarios que vinieron a trabajar honradamente a la ciudad de Cumaná- Venezuela, donde formaron sus familias y echaron sus raíces.

AGRADECIMIENTO

A Dios todopoderoso por darme salud y luces para dar a conocer la vida y obra de este gran hombre, y quien fue mi padre, a mi tío el Reverendo Gumersindo Domínguez Alonzo por compartir conmigo las anécdotas y vivencias de su hermano Manolo, a mi Tío Mayor Don Eduardo Domínguez Alonzo (QEPD), quien con buen sentido del humor, jocosidad y sabiduría me contó anécdotas y parte de la infancia y juventud de su hermano menor en Vigo-España.

A la Tía Peregrina Domínguez Alonzo quien siempre tuvo el amor y respeto por su hermano Manolo y a quien se parecía mucho tanto físicamente como en la forma de ser en cuanto a los valores fraternos de solidaridad, honestidad y desprendimiento material, y a mi prima Carmen Lusquiños Domínguez (QEPD), quien compartió con él en su casa de la Feria de Cabral en Vigo- España, cuando su Tío Manolo iba de vacaciones de verano y contó anécdotas de sus estancias reflejadas en esta Biografía.

A Don Juan Azócar, quien fue su trabajador, compadre y amigo de muchos años en Cumaná, su tierra adoptiva. A la Universidad de Oriente (UDO), por haber depositado su confianza en otorgarle la oportunidad Histórica de contribuir con sus conocimientos técnicos.

Especial reconocimiento al Dr. José Jesús Chaparro, exdecano del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, "UDO" (1.975-1.977); por su valioso aporte en la corrección de forma y de fondo de esta biografía, otorgándole prestigio y oportunidad de ser publicada para la colectividad sucrense. Cabe destacar que el Dr.Chaparro compartió con el protagonista de esta historia, ya que Manolo fue quien le hizo el trabajo de acometida eléctrica en su casa de habitación, además de las obras de electricidad, bombeo de aguas blancas y negras que realizó en la UDO, durante su gestión como decano.

Debo darle las gracias al Ing. Julio Rafael Madriz (Q.E.P.D), amigo de muchos años de mi padre y compañero de trabajo en varias obras de urbanismo de Cumaná en el antiguo M.O.P. (Ministerio de Obras Públicas) y el I.N.O.S. (Instituto Nacional de Obras Sanitarias); por contarme anécdotas convividas con su amigo Manolo tanto personales como profesionales.

Por último a Don Francisco Simón Berrizbeitia Madriz, primo hermano del fallecido Ing. Julio Madriz e hijo de Don Francisco José Berrizbeitia Guillen, quien con su sabiduría, conocimiento y como protagonista de la historia del siglo XX y lo que va del XXI; descendiente de las familias que fundaron el Casco Histórico de Cumaná, contribuyó con sus valiosas observaciones y correcciones, otorgándole mayor veracidad a los hechos históricos narrados en este trabajo biográfico.

A todos los cumaneses honorables que contribuyeron con sus anécdotas y experiencias de vida profesional y de amistad con este gallego de gentilicio cumanés, que hicieron posible dar a conocer su humilde obra para las futuras generaciones.

PRÓLOGO

“Pensar en los inmigrantes es sentir escenas dramáticas y muy tristes, cualquiera sea la época, cualquiera sea el país, cual quiera sean los personajes”.

(Inmigrantes, los parias de la tierra; de Carmen García Guadilla).

El protagonista de esta biografía, Don Manuel Domínguez Alonzo, era inmigrante Gallego, así como él , miles de ellos abandonaron su tierra natal para **Hacer las Américas**.

En homenaje a ellos publicamos en el presente prólogo un poema de la gran novelista y poetisa gallega **Rosalía de Castro** (24/02/1837-15/07/1885):

ADIÓS, RÍOS, ADIOS, FONTES

Cantares Galegos, 15
ROSALÍA DE CASTRO

En castellano:

*Adiós ríos, adiós fuentes;
Adiós, arroyos pequeños;
Adiós, vista de mis ojos;
No se cuando nos veremos.*

Tierra mía, tierra mía,
tierra donde me crié,
huertiña que quiero tanto,
higueriñas que planté,

prados, ríos, arboledas,
 pinares que mueve el viento,
 pajaritos piadores,
 casita de mi contento,

molino de los castaños,
noches de clara luna,
campaniñas timbradoras,
de la iglesiña del lugar,

morriñas de aquellos bosques
que yo le daba a mi amor,
caminiños entre el trigo,
¡adiós, para siempre adiós!

¡Adiós, gloria! ¡Adiós, contento!
¡Dejo la casa en que nací,
dejo la aldea que conozco
por un mundo que no vi!

Dejo amigos por extraños,
dejo la vega por el mar,
dejo todo cuanto quiero...
¡Quién pudiera no dejar...!

Mas soy pobre y, ¡Ay pecado!
esta mi tierra no es mía,
que hasta le dan de prestado
el sendero que camina,
a quien nació desdichado.

Os tengo que dejar,
huertiña que tanto amé,
hogueritas de mi lar,
arbolitos que planté,
fuentiña del cabañar.

Adiós, adiós que me voy,
herbiñas del camposanto
donde enterré a mi padre,
herbiñas que besé tanto,
tierra que os crió.

Adiós, Virgen de la Asunción,
blanca como un serafín:
te llevo en el corazón;
pídele a Dios por mí,
mi Virgen de la Asunción.

Ya se oyen lejos, lejos,
las campanas de Pomar;
para mi, ¡Ay desdichado!,
nunca más han de tocar.

Ya se oyen lejos, lejos...
Cada toque es un dolor;
me voy solo, sin consuelo...
Tierra mía, ¡adiós, adiós!

¡Adiós también, queridita...!
¡Adiós por siempre quizás...!
Te digo adiós llorando
desde la orilla del mar:

No me olvides, queridita,
si muero de soledad...
Tantas leguas mar adentro...
¡Mi casita!, ¡mi hogar

INTRODUCCIÓN

“Galicia viene del brumoso (**FINIS TERRAE GALAICO**), de donde los primeros testimonios que se conservan, proceden de fuentes escritas griegas y latinas, desde las referencias de Piteas del siglo IV a.c., hasta las del Ptolomeo del siglo II d.c.”. (Tomado del libro Camino Celeste de Galicia, Pg. 3, Edición Fundación CAIXA GALICIA año 2003).

De esta tierra del Nor-Oeste Ibérico, cuya naturaleza, exhibe unos paisajes donde los juegos de luz y de color convierten en míticos y mágicos a estos lugares llenos de misterio y leyendas que calan en lo más hondo de los que allí viven, consiguiendo que cuando sus habitantes, de origen Celta, se alejan de ella, sientan la ya conocida internacionalmente “**Morriña**” o nostalgia por sus orígenes y costumbres.

Los gallegos son gente hospitalaria, trabajadores a carta cabal que han demostrado unión, fuerza y coraje ante la adversidad; han sobrevivido a combates y guerras milenarias, a los embates de la naturaleza, al frío que quema y la lluvia incesante.

Hoy, son una comunidad española pujante, con un desarrollo educativo y tecnológico del primer mundo y con las puertas abiertas a todos los turistas y visitantes que llegan cada año, contentos de degustar la famosa gastronomía gallega tales como el vino Albariño, sus mariscos y especies del mar, oro puro de las **Rías Gallegas**, y su emblemático cocido gallego; las manzanas, peras, uvas y castañas, entre otros frutos.

De esa tierra de Castros, canteras de granito, pallozas, pazos, monasterios, bateas y astilleros, costas con acantilados y arenales, bosques, caminos de peregrinación a su famosa catedral de Santiago de Compostela, autopistas y puentes romanos, desarrollando una gran actividad acuícola de producción de mejillones, ostras, sardinas y berberechos, engendrando una gran industria pesquera de enlatados y conservación de alimentos.

Especialmente en su Ciudad Olívica de **Vigo**, conocida como **La Puerta del Atlántico**.

En esta imponente ciudad portuaria, perteneciente a la Provincia de Pontevedra, nació un 10 de abril del año 1.921, en la Parroquia "**Santa Marina de Cabral**", un niño que recibió por nombre Manuel Domínguez Alonzo, siendo el quinto hijo del matrimonio integrado por Don José Domínguez y Carmen Alonzo.

Don Manuel Domínguez Alonzo; desarrolla su vida temprana, infancia y juventud en Vigo, pero después se convirtió en un viajero aventurero y arriesgado que se atrevió a estar como aprendiz de electricidad en los talleres alemanes de Berlín durante la cruenta segunda guerra mundial, para luego viajar a Venezuela contratado como electricista industrial por el Gobierno provisional presidido por el Coronel Carlos Delgado Chalbaud, en el año de 1.948.

En Venezuela trabajaría en la ciudad costera de Cumaná para instalar los sistemas de tableros eléctricos y la planta generadora de electricidad traída de Alemania, por el destacado y honorable comerciante cumanes Don Francisco de Paula Aristiguieta, para arrancar la **Fábrica Enlatadora de Sardinias Los Chaimas y, después, La Gaviota y la CAIP** en la población de pescadores de Caiguire a orillas del golfo (ría) de Cariaco, por el año de 1.950.

Se enamora Don Manuel de estas bellas tierras costeras con un clima envidiable y que tiene una temperatura promedio de 27 °C, rica en mariscos y moluscos, así como de peces de un sabor sin igual como el **Corocoro y la Catalana**.

Con habitantes hospitalarios y gentiles que recibieron y acogieron a miles de inmigrantes gallegos, canarios, portugueses e italianos venidos de Europa, después del final de la segunda guerra mundial, en búsqueda de bienes de fortuna y así mejorar su calidad de vida.

Se convierte entonces Don Manuel Domínguez Alonzo en un Cumanés por adopción, y aquí, en Cumaná, se enamora de Doña Marcela Pérez de Domínguez con quien contrae matrimonio y procrean una familia numerosa. Desarrolla Don Manuel una larga carrera como electricista, siendo copartícipe del desarrollo tecnológico e industrial de Cumaná y los fines de semana practicaba su hobby personal de arreglar **Rockolas**, recorriendo las salas de bailes y bares del estado Sucre; teniendo un famoso taller de reparar este aparato musical en lo que fue la sede de la antigua Universidad de Cumaná, en el casco histórico de la ciudad.

Esta afición y trabajo le valió el apodo de: “ **Manolo Rockola**” ; en ese mismo taller construye los tableros eléctricos de la empresa RICARINA (procesadora de harina de maíz pre cocida) perteneciente a la familia cumanesa Narváez, empresa que luego sería comprada por el grupo Polar y hoy se llama Harina Pan y está ubicada en la Av. Universidad. Así como también de la empresa procesadora de harina de trigo Monaca.

Su trabajo se extendió a la enlatadora Productos Mar, el jardín botánico de la Universidad Central de Venezuela, los sistemas eléctricos de todos los edificios de la **Universidad de Oriente- Núcleo de Sucre y el Rectorado**, los sistemas hidroneumáticos de bombeo de aguas blancas y negras de los condominios de edificios que se fueron construyendo en la Cumaná moderna, así como los acueductos, fuentes ornamentales de avenidas y parques con sus bombas sumergibles y bellos diseños.

Don Manuel Domínguez Alonzo, “**El Gallego Inventor**” quien disfrutó de la música de la rockola, los juegos de dominó, la cerveza media jarra Zulia, y del crecimiento urbanístico, industrial y tecnológico de su adorada Cumaná y convivió con su familia, coterráneos, amigos y discípulos; compartiendo con honradez, humildad, sabiduría y “**terquedad gallega**” , en esta bella!! “**tierra de gracia**”!! como la llamó Cristóbal Colón en su tercer viaje en el año de 1.498.

Cumaná, próxima a cumplir en el año 2015 sus quinientos años de fundada por los aventureros españoles y piratas de la época (ingleses y holandeses) quienes se mezclaron con europeos, indios y negros dando origen al mundo mestizo latinoamericano.

Esta biografía, es un tributo a la memoria de mi padre, donde se narra la vida de un gallego honorable y trabajador que dejó una buena cosecha en Venezuela, y es digno ejemplo a seguir por las nuevas generaciones.

También, a lo largo de la narración se reconocen los valiosos aportes que otros contingentes de inmigrantes europeos dieron al desarrollo económico e industrial y a la modernización y auge del urbanismo en Cumaná y en otras ciudades venezolanas y de Latinoamérica. Principalmente de Gallegos, Canarios, Vascos y Asturianos (todos españoles), así como portugueses, Alemanes (Colonia Tovar) e italianos al crecimiento económico, cultural y social de América Latina y en este caso particular de Venezuela.

INFANCIA Y JUVENTUD



Vista Panorámica de Vigo

Era el inicio de la década de 1.920, recién terminada la primera guerra mundial (1.918) y Europa estaba sumergida en una recesión económica y crisis política (nacía el fascismo con Mussolini- Hitler y Franco), y el partido comunista. En España, se cocinaban los movimientos políticos (era la España del hambre, la gripe y los militares que parirían más tarde la cruenta Guerra Civil Española).

En esa España convulsionada, casi sin servicios eléctricos, poblada en su mayoría por campesinos (70 % de población rural), que despertaba a los descubrimientos científicos y tecnológicos como los tranvías, los coches a motor y el descubrimiento de la penicilina.

En esta tierra Ibérica ya famosa por su rica gastronomía, especialmente por su jamón de Jabugo, los chorizos, las tortillas, los cocidos y potajes; así como también por las corridas de toros. Y al noroeste de España, está Galicia, con su patrimonio Celta, entre otros, custodiado por ríos, bosques, montañas, el océano Atlántico y el mar Cantábrico.

Estas dos masas de aguas marinas, meten brazos extraordinarios en el mar llamados “Las Rías Gallegas”, que son pequeños golfos, ricos en los mejores

mariscos y moluscos del mundo, paridos de su ecosistema de sedimentación y algas marinas que le dan ese sabor único; con la imagen eterna de los Marineros y de las “Mariscadoras”, mujeres de estirpe, matronas de la Galicia para el Mundo.



Mariscadoras en las Rías Gallegas

En esa tierra de lluvia y verde campiña, de cultivo de patatas, hortalizas, manzanas, castañas y de la uva que da el caldo máspreciado de los gallegos: “El Vino Albariño”.

Allí en la ya pujante y creciente Ciudad Portuaria de Vigo, conocida como “La Puerta del Atlántico” o “La Ciudad Olívica”, en la Parroquia de Cabral, en la rua o calle del Río Mau, en una casona rural típica gallega, con los establos para vacas y bueyes, y su famoso Molino de Piedra, -hoy patrimonio del municipio-, nació el quinto hijo de Don José Domínguez y Doña Carmen Alonzo, un 10 de abril del año 1.921, a quien bautizarían en la iglesia “Santa Marina de Cabral” con el nombre de Manuel (Manolo) Domínguez Alonzo, mi futuro padre.



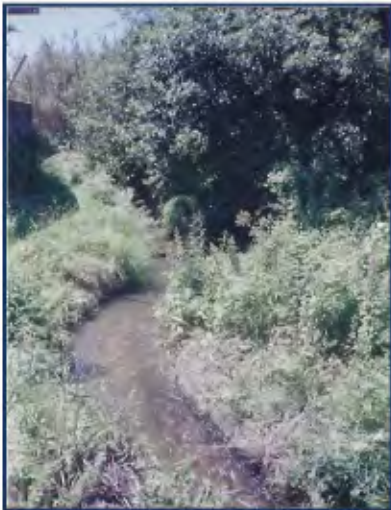
Iglesia “Santa Marina” de Cabral



*Casa natal en el Río
Mau(Lagares)*



Vista Panorámica de Cabral



Río Mau



Molino de Piedra

A muy temprana edad queda huérfano y es criado y educado, (junto a sus hermanos: José, Eduardo, Benito, Peregrina, Gumersindo y Jaime), por su abuela materna Doña Peregrina Cubillos, matrona gallega muy cristiana y trabajadora quien le inculcó con su digno ejemplo los valores de la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad con el prójimo, el respeto por la familia, y el hábito por el estudio y el trabajo.



*Peregrina †
Padre Gumersindo Domínguez Alonzo*



Benito, Eduardo y Peregrina



Jaime †



Don Eduardo Domínguez Alonzo † , hermano mayor con su sobrina Marlene Domínguez



Don José Domínguez †



Hórreo Gallego

Desde muy pequeño estudiando sus primeras letras trabajó en la finca familiar regando los huertos junto a su hermano menor Gumersindo (hoy

sacerdote misionero con 66 años en Colombia). Los dos fueron monaguillos de la parroquia, actividad que compartía con sus estudios.

Siendo adolescente en la “Escuela de Peritos Eléctricos de Vigo”, según me contó, a sus 94 años, su hermano mayor Don Eduardo Domínguez Alonzo (Decano de los Trabajadores bancarios de Vigo),(estando yo de visita en Vigo en el año 2.002):

“A Manolo desde los 10 años le fascinaba el mundo de la electricidad, con la llegada de un radio a la casa que compró la abuela Peregrina, él en la noche y a la luz de una vela, lo desarmaba y hacía un plano dibujándolo en un papel, luego lo volvía a armar y la abuela no se daba cuenta, porque funcionaba perfectamente”.



Radio Antiguo

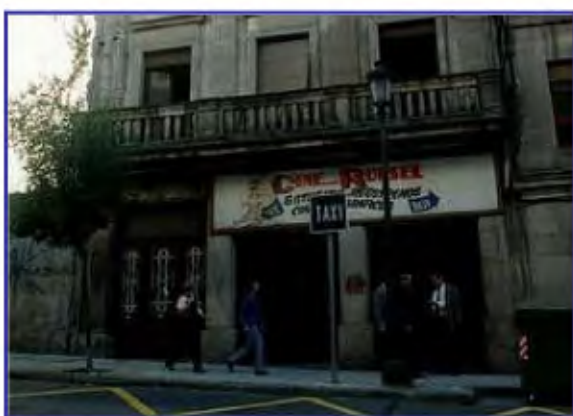
A los 14 años un empresario de Vigo, amigo de Don Eduardo (quien estaba acompañado de su hermano menor Manolo), le dice: “Que tiene dañadas dos furgonetas , (tipo carro de reparto) en el puerto de Vigo, y no consiguió quien las arreglara;” habían en Vigo muy pocos técnicos para esa nueva tecnología, y le dice Manolo: “ Señor yo se la puedo arreglar”, el empresario se echó a reír pensando que era una broma, pero el hermano mayor conociendo la habilidad de su hermano con los cables, le dijo, “Dáselas a

Manolo que él las arreglará”, eran las 10 de la mañana y a las 4 de la tarde corría una furgoneta por el puerto y cuando fueron a ver, era Manolo quien la había arreglado y la manejaba.”



Furgonetas de la Ciudad de Vigo

A comienzos del año 1.939, un empresario gallego trae de E.E.U.U. un equipo de transmisión de cine, (de Rodaje de películas) para ser instalado en la sala del cine “Ronsel”, ubicado al final de la Av. Vázquez- Varela en Vigo, y no conseguía un técnico capaz de instalarlo; es entonces cuando el hermano mayor, Don Eduardo, le dijo a Manolo “que si era capaz de hacer eso, y él sin dudarle dos veces le contestó que sí”.



Cine Ronsel de Vigo

Pues bien, Manolo a la edad de 18 años conjuntamente con un compañero de estudio del 4to año en la “Escuela de Peritos Eléctricos de Vigo”, hoy convertida en Escuela de Ingeniería Eléctrica de la “Universidad de Vigo”, emprendió la tarea, primero traduciendo del Inglés al Español el manual y, luego, diseñó los primeros planos para adaptar el equipo a la sala del cine. La inauguración de esta sala fue exitosa y al evento asistió lo más granado de la sociedad de Vigo. El cine se inauguró, con la exhibición de la película “Lo que El Viento se Llevó”, en Diciembre de ese año.



*Sara Montiel en el “Último Cuplé”
1.957, Actriz y Cantante Española, la
preferida de Don Manolo.*

A finales de ese año, Don Manuel Domínguez, ya tiene su primer taller como técnico de electricidad, ubicado en la calle Urzaiz de Vigo. Allí, me contó Don Eduardo que “reparaba cuanto aparato eléctrico le llevaban, especialmente radios, rockolas- lámparas, entre otros artefactos con las tecnologías de la época”.

Debo destacar que, lamentablemente la cruenta guerra civil española dejó consecuencias devastadoras para el pueblo Español. Especialmente el asesinato de miles de personas, la escasez de alimentos y el hambre , la violación de los derechos humanos, “EL MIEDO”, ocasionado por las torturas y la muerte, cercenaron la libertad de expresión.

Fueron años cruentos a los cuales sobrevivieron muchos españoles, especialmente las familias que poseían fincas pequeñas que eran capaces de producir sus propios alimentos. Una de esas familias “privilegiadas” fueron los hermanos Domínguez Alonzo de Cabral, dirigidos sabiamente por su abuela Doña Peregrina Cubillos.

Uno de ellos, fue Don Benito Domínguez Alonzo, quien llegó a ser Coronel de la Aviación e ingeniero aeronáutico, y, fue tan destacada su actuación, que hizo méritos para trabajar durante varios años en EEUU, como científico de la NASA.

Con el transcurrir de la Guerra Civil, Manolo vive conjuntamente con sus hermanos y demás familiares en Cabral-Vigo; padeciendo la escasez de alimentos, vestido, medicina, calzado, y la zozobra de asesinatos y ataques armados.

Me contaba la tía Peregrina, única hermana hembra del protagonista de esta historia, “Filla (Hija), durante la Guerra Civil el que quería vivir tenía que VER, OIR Y CALLAR”, eran días de enfrentamiento bélico entre Falangistas y Comunistas.

En esa época, siendo Monaguillo de la iglesia “Santa Marina de Cabral” de su pueblo natal, bajo la tutela del párroco Don Ángel Rueda Trigo, le tocó a Manolo ir al seminario menor de San Pelayo del Tui, fundado en 1.850, y el cual pertenece a la Diócesis del Obispado del Tui- Vigo. Sin embargo, “Manolo coge miedo por los rumores de los comunistas de acabar y cortar la cabeza a los que se metían a Curas porque estaban con los Falangistas y, decide esconderse en Los montes de Cabral para no ir al Seminario” (y esta anécdota fue relatada por su hermano el padre Gumersindo Domínguez).



“Don Ángel Rueda Trigo y su hermana María. Falleció el 6 de Octubre de 1.958 a los 70 años de edad” †

Un año después, su hermano Gumersindo, que también era monaguillo, decide ir al seminario y convertirse en sacerdote. El padre Gumersindo en la actualidad cumplió 92 años de vida y 66 años de Apostolado al servicio del Pueblo Colombiano, como Misionero del Departamento de Córdoba.

GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Estalla la cruenta segunda Guerra Mundial el 3 de Septiembre de 1.939, las tropas Alemanas lanzaron sus primeros ataques sobre Polonia, ya Hitler se había apoderado de Austria en 1.938. Cabe destacar que, en 1.936, durante el inicio de la Guerra Civil Española, la península ibérica se convierte en el ensayo general de una futura guerra en Europa y en campo de pruebas para las nuevas armas de los Alemanes.

El 1 de Abril de 1.939, acabó la guerra civil española y el General Francisco Franco se convierte en Jefe de Estado del Nuevo Régimen en España. Quien oficialmente y durante todo el conflicto de la Segunda Guerra Mundial mantuvo una postura de neutralidad o no beligerancia activa. No obstante, hubo participación de soldados y voluntarios españoles en la contienda.

Esta “Neutralidad” merma, cuando el 22 de Junio de 1.941, Alemania invade La Unión Soviética (URSS); iniciando lo que se llamó “Operación Barba Roja”; y entonces el Gobierno Español decide enviar una división de voluntarios a la ciudad de Berlín, pero, aclara perfectamente, que no se posiciona en la guerra.

En ese entonces, banderines, de enganche en toda España para reclutar a los voluntarios, quienes formaron una Legión de Catedráticos Universitarios, técnicos especializados, estudiantes, obreros, campesinos, altos funcionarios del Estado y militares del gobierno franquista. La, llamada “**Legión Azul**”, el calificativo azul se debió al color de la camisa que vistieron, el uniforme lo completaba chaqueta marrón, pantalón verde oscuro y la gorra roja.



Estación del Tren de la Ciudad de la Coruña-España, con voluntarios de la “Legión Azul” 1.941

Para esta fecha, Manolo tenía 20 años de edad y debía cumplir el servicio militar obligatorio, es entonces cuando se anota como voluntario en la “Legión Azul” motivado por ir a trabajar en los talleres de electricidad de Alemania, quienes eran lo más avanzados del mundo para la época. Aún en los momentos actuales, el país germano es una potencia mundial en la fabricación de tecnología eléctrica y motores robotizados.

Este Vigués “aventurero y Bohemio”, como lo describía su hermano mayor Don Eduardo Domínguez, desapareció por 3 meses de Cabral; sin saber de él; la abuela Peregrina Cubillos “lloraba pensando que lo habían asesinado” y sus hermanos mayores “Eduardo y Benito comenzaron a investigar su desaparición. Cuando escucharon de los voluntarios de la Legión fueron a Madrid, y se presentaron en la Embajada de Alemania, y ellos lo

confirmaron, su hermano menor se había alistado y estaba en Berlín, en los talleres de Electricidad como Técnico aprendiz”.



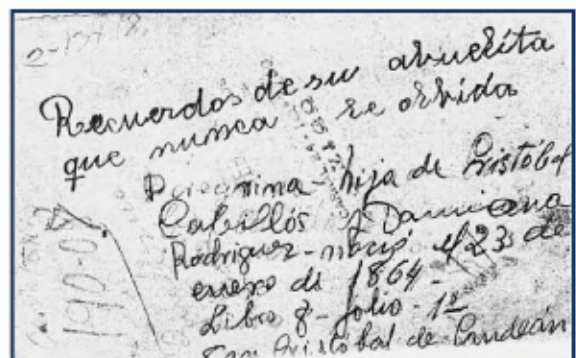
*Don Eduardo Domínguez Alonzo (2.002),
hermano mayor de Manolo*

Días después, Manolo, le escribe una carta conmovedora a su abuela, pidiéndole perdón y argumentándole que él quería conocer mundo y aprender las altas tecnologías eléctricas de Alemania. Lejos estaba Manolo de pensar que se había metido en el epicentro de la Segunda Guerra Mundial y que viviría momentos dramáticos y crueles que marcarían su vida para siempre, como la de los miles de españoles que se alistaron como voluntarios.

Muchos de esos voluntarios no regresaron, murieron en esas tierras, especialmente en suelo ruso, en la batalla de Stalingrado, por lo cual a finales del año 1.941, fueron llevados casi todos en tren hasta una comunidad Polaca y desde allí irían a pie, caminando un promedio de 40 kilómetros diarios con temperaturas gélidas bajo cero.



“Doña Peregrina Cubillos” (1.864-1965)



Manolo es trasladado a Stalingrado (ahora Volgogrado) a mediados de agosto del año 1.942, cuando los aliados iniciaban los bombardeos nocturnos a Berlín, este desplazamiento lo realiza en el nuevo frente que va a combatir al ejército Ruso al sur del lago Ladoga donde los españoles se atrincheran en una brecha de 8 kilómetros.

En esta táctica de trinchera enfrentándose a las bombas rusas y temperaturas de hasta -40 °C grados bajo cero, vive Manolo con sus paisanos el infierno de la guerra a la cual sobrevivió.

Manolo les relató a sus hijos dos anécdotas. La primera; “le ocurrió cuando a finales de 1.941, las tropas de La Legión Azul eran trasladadas de noche de una población a otra, para evitar ser víctimas de bombardeos, con uniformes y botas maltrechas y hambre de varios días sin comer, sus compañeros se metían en las fincas de los caminos y se robaban todo lo que tenía plumas (gansos, gallinas, patos) les cortaban la cabeza y se los comían crudos con sangre y todo mientras marchaban. Esto le ocasionó un trauma psicológico que lo llevó toda su vida. Manolo nunca más comió pollo, ni nada que tuviese plumas. Una vez su mujer cocinó un sopa de gallina y dejó las plumas en la batea de la casa y cuando él llegó a comer y las vio vomitó por una hora e indignado se fue de la casa a su taller por tres meses”; son traumas de guerra.



Españoles Enfrentando a los Rusos en una Trinchera

La segunda anécdota, me la contó jugando dominó con unos amigos. Él nunca escuchaba bien del oído izquierdo, y yo le preguntaba que si había nacido con ese problema, y me respondió: “que no, pero que nos lo iba a decir una sola vez y no le preguntaran más”: “ Resulta que estando al Sur del lago Ladoga en Volgogrado (Rusia), en una trinchera donde él compartía con sus compañeros de tropa, un día cayó una bomba muy cerca y la explosión mató a un amigo oriundo de la Coruña llamado Javier , nunca nos mencionó el apellido, su cuerpo se partió en dos, la mitad le cayó a él y a sus compañeros de trinchera”.

El estallido le dañó a Manolo el oído izquierdo, que quedó ensangrentado, y desde allí el protagonista de esta historia no oía casi nada de ese lado. Era característico que él para oír mejor se ponía la mano en el oído afectado y sus hijos pequeños se reían con el gesto; (Esta reseña también se la contó él a su amigo gallego Don Emilio Serantes).

El 1 de octubre de 1.943, España declaró su neutralidad en la segunda guerra mundial y, a partir de ese momento se inicia el retorno de los sobrevivientes de la Legión Azul, llegando el 1 de Febrero de 1.944, la orden de repatriación de la Legión. Los Anglosajones, habían ganado la guerra con los aliados, y los españoles regresan desde Rusia a su tierra en forma definitiva; fueron más de 5.000 caídos y muchos quedaron presos en manos de los Rusos.

Manolo es uno de los sobrevivientes, y llega a su terruño natal, la ciudad de Vigo en el mes de Mayo de ese año. Contaba su hermano mayor Don Eduardo Domínguez Alonzo que “Manolo estaba tan flaco que parecía haber salido de un hospital antituberculoso”. Inmediatamente su familia muy feliz por su retorno le organizó una comida para celebrar que estaba vivo. Su abuela, Doña Peregrina Cubillos, lo reprende y le dice: “Fillo (Hijo) no lo vuelvas a hacer más porque no lo resistiré”; “él era un alma aventurera, bohemia” decía Don Eduardo y un genio de la electricidad”. Ayudado por su

familia monta en “El barrio el Calvario de Vigo su segundo taller de Electricidad. Tenía Manolo 23 años de edad.



El Calvario-Vigo

MANOLO. POST- GUERRA , VIAJE A AMÉRICA Y VENEZUELA

En el transcurso de esos años de post-guerra, Manolo trabajó arduamente en su taller y completó sus estudios en la antigua Escuela de Peritos Eléctricos de Vigo, hoy convertida en la Escuela de Ingeniería Eléctrica de la Universidad de esta ciudad. Al mismo tiempo practicó el deporte nacional: El Fútbol. De esta práctica deportiva le quedó una herida en la pierna derecha, producto de una zancadilla que le dio' un compañero en un partido y la cual le molestaría de vez en cuando.

En esos tiempos, España estaba sumida en una pobreza crítica, no había trabajo, La Industria paralizada, la comida escaseaba y la persecución política de la Dictadura Franquista no daba tregua. Es entonces, cuando se produce el gran éxodo de inmigrantes españoles, portugueses e italianos, principalmente, hacia el continente americano.

Salieron en oleadas desde varios puertos españoles: La Coruña-Vigo-Barcelona y Tenerife. Y desde Portugal: Madeira, Lisboa y Oporto, principalmente. La colonia más grande de españoles, salió desde Galicia, y llegaron en su mayoría a Argentina, Venezuela y Uruguay. Todos

emigraron en barcos. Los más usados y conocidos se llamaban: el Monserrat, **El Begoña**, El Márquez de Comillos, El Magallanes, El Monte Ambote, El Monte Altobe y muchos más. (Datos tomados de la tesis doctoral de la Argentina Cristina Samuelle Lameda).

“El Barco que me trajo a Venezuela se llamaba (Magallanes) y era gemelo de otro llamado (Marqués de Comillas) que regularmente hacían la ruta de Bilbao a la Guaira”. (Tomado del libro Autobiográfico del Vasco Arturo González de Zárate, “Un Viajero por los Caminos de la Vida”, pag. 109).



El Magallanes.

Don Manuel Domínguez Alonzo, Sale a comienzos del año 1.948, desde el puerto de Vigo, en el barco “El Begoña”, según información aportada por su amigo Don Emilio Serantes, paisano de Cambados, con toda una vida en Cumaná, quien entre los juegos de dominó y “el maraqueo” del escocés de 12 años los fines de semana le contaba sus anécdotas de vida.



El Begoña Anclado en Nueva York



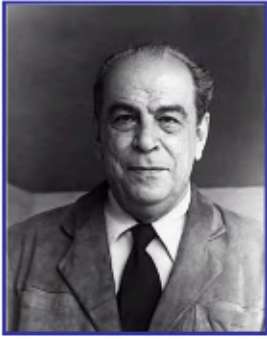
El Begoña Anclado en el puerto de Vigo

Según datos aportados por el trabajo de grado de Escarlyn Morales Díaz, de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello de Venezuela: “es a partir del año de 1.948 y hasta 1.961 que este país recibió la oleada más grande de inmigración masiva en su historia. Miles de foráneos entraron a Venezuela y se legalizaron, muchos de los cuales en su mayoría eran españoles de Galicia y las Islas Canarias.

Fue en la etapa política de la Junta de Gobierno presidida por los militares Coronel Carlos Delgado Chalbaud, Luis Felipe Llovera Páez y el General Marcos Pérez Jiménez en el año de 1.948.

La dictadura del General Marcos Pérez Jiménez (1.952-1.958), el Almirante Wolfgang Larrazabal (1.958) y el primer Gobierno Democrático de Don Rómulo Betancourt (1.959-1.964).

Durante esta época hubo un crecimiento vertiginoso de la Economía Venezolana, impulsada por los ingresos, producto de las industrias petrolera, petroquímica y de construcción. El General Francisco Franco firma convenios de intercambios y tratados de comercio y envía una fuerza importantísima de trabajadores especializados y calificados tales como: ingenieros, maestros de obra, mecánicos, electricistas, profesores universitarios, especialistas en la industria de enlatados y envasado de alimentos, así como un contingente de obreros calificados para la industria textil y del calzado, conserjes, chefs de cocina, entre otros.



Don Rómulo Gallegos
(1.947-1.948)



General Marcos Pérez Jiménez
(1.952-1.958)



Don Rómulo Betancourt
(1.959-1.964)



Almirante Wolfgang Larrazábal
(*Presidente de Junta de 1.958*)



Coronel Carlos Delgado Chalbaud
(1.948-1.950)

Durante esa misma época, en Cumaná, tierra de gracia, primogénita del continente americano, se consolidan las primeras industrias de alimentos, especialmente la de enlatados de sardinas y frutos del mar. **Según me contó Don Francisco Simón Berrizbeitia Madriz:**

“la Industria Chaima, C.A. era el nombre original de la empresa que funda el Dr. Ángel Bustillos alrededor del año 1.945. Darío Hernández había creado La Gaviota, C.A. a quien se le une el empresario Don José Camino. Posteriormente estos señores le compran la industria los Chaimas a Bustillos quien de paso era presidente del Estado Sucre para el año 1.945, casado con una prima mia Carmen Eloina,(el cargo de presidente ahora es el de gobernador). También existía desde 1.947 un grupo francés liderado por

Roger Michellet quien funda Conservas Oriente, C.A. cuyos productos salían al mercado como “Francis Rodel”.

Cuenta **Berrizbeitia Madriz**: “que para aquella época, desde 1.944 y años inmediatos; los únicos españoles en la industria pesquera de Cumaná eran Don Antonio Rodriguez en La Gaviota y Don Raimundo Amidibia en Alimentos Margarita, empresa que debe su nombre a que originalmente estaba ubicada en Porlamar, en donde hoy queda el hotel Bellavista.

La industria Productos Mar era de Don José Marcano, quien era conocido como **“PEPE CARRETERA”**, porque fue el que construyó las carreteras modernas del Estado Sucre, durante la dictadura de Perez Jiménez, este empresario ejercía el cargo de Gobernador del Estado. Luego Pepe Marcano le vende La Productos Mar al grupo Boulton.

En la actualidad **La Gaviota está en manos del gobierno; y La CAIP y Avecaisa (antigua Prodctos Mar) pertenecen a la empresaria Enmanuela Ortisi.”**

Seguidamente para el año de **1.948**, **Don Francisco de Paula Aristiguieta Rojas**, insigne cumanés, hermano de Don Pedro Elias Aistiguieta (El Falke,1.929) y sobrino-nieto del Mariscal Antonio José de Sucre; quien fue fundador de la industria pesquera nacional, empresario, diplomático, historiador y hombre público benefactor y meritorio industrial de la pesca en el oriente venezolano. Conjuntamente con otro valor cumanés Don julio Madriz preocupados por la falta de mano de obra especializada para el sector productivo de la industria; logran traer a Cumaná técnicos especializados en Electricidad industrial, mecánica, en enlatados y conservación de alimentos.

Esto se logra gracias a las relaciones diplomáticas y políticas de estos empresarios con el gobierno de turno central dirigido en ese año por el coronel Delgado Chalbaud. Durante este periodo habían relaciones y acuerdos con el gobierno dictatorial de España en esa materia dirigidos por el General Francisco Franco. Este envía voluntarios a Venezuela ávidos de

una mejor calidad de vida deteriorada en la madre patria producto de la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial.



Vista Parcial de Cumaná



Caignire (Av. Gran Mariscal)



Antigua Pesquera Productos Mar



*Trabajadoras de la Empresa
La Gaviota (Antigua Pesquera los
Chaimas)*



SU VIDA, FAMILIA Y OBRAS EN CUMANÁ

Llega Manolo a Cumaná, a finales del año cuarenta y ocho (1.948) en un avión bimotor de las Fuerzas Armadas Venezolanas; enviado por el Almirante Wolfgang Larrazábal y el Coronel Delgado Chalbaud quien era para la época el presidente de la junta militar que gobernaba a Venezuela. El protagonista de esta historia contaba la anécdota de cuando llegó en ese vuelo: “El avión era de la fuerza Área Venezolana y cuando volaban a la altura de Clarines se apagó un motor, y con el motor restante logró aterrizar en el aeropuerto viejo de Cumaná; ubicado en la playa de San Luis. La pista de aterrizaje era de tierra y no tenía edificio de terminal; alrededor había una fábrica de refrescos y el resto del paisaje eran puros manglares”.

Allí lo recibieron Don Francisco de Paula Aristiguieta y Don Julio Madriz, comerciantes emprendedores de estirpe, quienes lo alojaron en una de las casas del primero, en el Casco Histórico de Cumaná cerca de la Gobernación y le plantearon el proyecto tecnológico de la fábrica de Enlatado de Sardinias de Caguire en donde debía construir los tableros eléctricos y montar la planta eléctrica traída de Alemania.

Para la época, no existía alumbrado público, todo se movía con la instalación de plantas eléctricas, era la Cumaná de la Av. Bermúdez, la calle Mariño, el Barrio el Salado con sus antiguas rancherías y fábricas artesanales de barcos de pesca. El casco histórico y su viejo Barrio San Francisco con la Parroquia Sana Inés, al margen derecho del río Manzanares o río Cumaná y a la izquierda, la parroquia Altagracia.



Calle Sucre, Casco Histórico de Cumaná



Iglesia Santa Inés de Cumaná



Castillo de San Antonio de La Eminencia

Es en el poblado de pescadores, llamado Caiguire ubicado al Nor-Este de Cumaná, frente a las aguas del Golfo de Cariaco, donde se inicia la industria pesquera de enlatado de sardinas y frutos del mar, la cual, con los años se consolidó y modernizó generando altos porcentajes de empleo para sus habitantes y pescadores.

Según un trabajo de investigación documental del 04/08/2012 del Ing. Fernando Piñango, publicado en la página web (Hidro-Agroecología.com), con el título: Recursos Hidrobiológicos: Sardinella Aurita en Venezuela. “Durante los años 1.940 a 1.965, la actividad pesquera

se caracterizó por ser absoluta de la sardina, convirtiéndose la misma en la materia prima de la industria conservera y la pesca de atún, verdadero motivo de progreso y desarrollo para ese entonces en la economía pesquera del país. Actividad que representó y representa en los actuales momentos un factor de desarrollo que ha producido cambios en la economía regional, industrias pesqueras y su consumo a nivel nacional.

Al finalizar la segunda guerra mundial en el año de 1945, se consolida y se impulsa el desarrollo de la pesca de la sardina ya que para entonces era difícil importar este producto, por la destrucción casi total de la guerra en Europa, comienza a surgir una considerable demanda a nivel mundial por lo que para esta época el pescador Venezolano con esta actividad naciente, mejoró sus ingresos, gracias al mayor volumen de su captura para fines industriales.

Históricamente Venezuela ha sido un productor de sardinas para su procesamiento, siendo las plantas enlatadoras las primeras industrias en las cuales se maximizó el uso de capacidad instalada, trabajando tres (3) turnos al día; para ello la gran disponibilidad del recurso sardinero en las costas orientales del país, especialmente en el golfo de Cariaco de Cumaná y el parque Nacional Mochima. También con ello se desarrollaron la fabricación de harina y aceite de pescado utilizando los desperdicios de las enlatadoras de sardina y atún (cabeza, cola, viseras, escamas) es de hacer notar que la industria conservera de pescado se inició en Venezuela en el año de 1947, constituyendo la sardina la materia prima de estas plantas procesadoras (Tormes y George, 1970)".

Cristóbal Colón en su tercer viaje, llegó a las costas del hoy Estado Sucre, por el pueblo de Macuro, y fue a este paisaje de la península de Paria, a lo que llamó "Paraíso Terrenal o Tierra de Gracia".

Inicia Don Manuel Domínguez Alonzo, su vida tropical, maravillado de la riqueza del Golfo de Cariaco, donde se cogían en las orillas de sus playas, jaibas (nécoras en España), Cangrejos Moros Azules (parecido al buey o centollo), Pulpo, Berberechos (Guacucos), mejillones, Almejas, (Tripa de

perlas) Camarones, Langostinos, Calamares y Langostas entre otros frutos del mar. Con su Gran puerto Marítimo (Puerto Sucre), en el cual atracaban barcos de gran Calado, para descargar insumos industriales, alimentos, vestidos y calzados; allí llegaban con regularidad, embarcaciones españolas, proveedoras de Bacalao, jamón, chorizo, y vino; de la madre patria, de donde Manolo se surtía contento de consumir lo que le gustaba de toda la vida, en Vigo-Galicia, su terruño natal.

Es así como este pionero visionario y aventurero, con un cúmulo de conocimientos avanzados de Electricidad Industrial e Hidroneumática, inicia su vida en Venezuela, país al cual abrazó como segunda patria. Aquí formó su numerosa familia, cosechó amistades, y trabajó hasta sus últimos días con honestidad, tesón, sabiduría e inteligencia por el desarrollo tecnológico de su querido Estado Sucre y su capital Cumaná.

Instala Manolo la planta eléctrica y los tableros eléctricos, así como todo el engranaje de la enlatadora de sardinas “Los Chaimas”, también la fábrica CAIP- igual trabajó para la “La Gaviota” y, seguidamente “Productos Mar” llamada ahora AVECAISA.

Cuenta Don Simón Berrizbeitia Madriz; en su columna dominical del periódico El Diario de Sucre, de fecha 21/08/2.014: “Para finales del año 1.949, por los inconvenientes de la guerra, la falta de repuestos y la obsolescencia de las plantas eléctricas usadas en Cumaná, cuyo servicio era extremadamente deficiente ,por lo que mi padre Don Francisco José Berrizbeitia Guillén (amigo personal de Don Manuel Dominguez Alonzo); con apoyo de la Corporación Venezolana de Fomento, crean La Compañía de Electricidad de Cumaná, con instalaciones en el Cerro Colorado(donde queda hoy el núcleo de Sucre de la UDO).

Se instala la planta eléctrica con cuatro generadores General Electric, propulsados por motores Norbert. Cabe destacar que las ciudades de Barcelona Y Puerto la Cruz carecían del servicio eléctrico y se le comienza a

suministrar desde Cumaná, posteriormente se convierte en Electricidad de Sucre y Anzoátegui, para luego darle vida a CADAPE.”

Argumenta Don Simón Berrizbeitia Madriz: “que al frente de la gran obra estaba el ingeniero Antonio Nicolás Briceño y posiblemente que lo mas seguro era que Don Manuel Dominguez Alonzo fue quien trabajó con él y con mi padre, con quien Manolo tuvo una larga relación de amistad; este insigne cumanés falleció en el año de 1.961.”

Durante la década (1.948-1.957), realiza trabajos varios de electricidad a los edificios recién construidos en Cumaná para el comercio y viviendas especialmente de las familias Berrizbeitia (en las quintas), a orillas del rio Manzanares, Los Tobías en la Av. Bermúdez y Calle Mariño, así como también instala y le hace mantenimiento a la Planta Eléctrica y la Rockola del Bar-Burdel de la época llamado “El Paralelo 37 y Paralelo 38”, cuya dueña Doña Rosa Fermín, llevó buena amistad con el protagonista de esta historia.

De este recinto, en la historia reciente de Cumaná, se cuentan anécdotas jocosas de los señores que eran asiduos visitantes del burdel, ella, Doña Rosa, le decía: “Manolo, si no arranca la planta eléctrica, no se enfrían las cervezas, no funciona la rockola y por supuesto no hay putas”. Era el inicio de la época de las rockolas, los dancings o salas de baile, la media jarra de cerveza Zulia y los famosos juegos de dominó.

En uno de sus viajes a Caracas, conoce Don Manuel Domínguez Alonzo a Doña Marcela Pérez en una pensión donde ella trabaja con una tía materna, ya que era huérfana de padre y madre. Nacida en la Ciudad de Barquisimeto en la carrera 20, según ella cuenta, eran cinco hermanos, su padre muere a manos de militares, era dirigente clandestino del partido Acción Democrática y su madre muere cuando ella tenía 6 años de una patada de una vaca, a la cual estaba ordeñando.

Se viene Marcela a la capital con su tía materna y a los 15 años de edad conoce al gallego Manolo, en la pensión caraqueña, donde cupido hace su

trabajo. Tenía 35 años, veterano de andar por el mundo se enamora de esta morena de pelo negro largo y se la trae al oriente del país. Esta dama, 20 años más joven que él, trajo al mundo a sus 8 hijos (Manolo siempre comentaba que quería tener una familia numerosa ya que se enamoró de Venezuela y Cumaná).

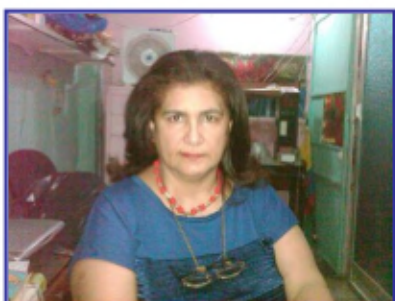
Don Manuel siempre decía “yo me muero en esta tierra” y cada vez que visitaba Vigo, su tierra natal, de regreso decía ,**“que lo mejor del mundo era Cumaná”** pero siempre le daba “Morriña” o añoranza por Galicia y su familia, la cual atenuaba comiendo su Bacalao, el pulpo, cocido gallego, mariscos, así como el chorizo y el aguardiente de hierbas de orujo de uvas (El gallego blanco y de hierbas Carballo de Betanzos), es la marca que más le gustaba así como el Vino Albariño de Galicia y el vino de La Leche de la mujer amada, de origen alemán.

En Cumaná siempre comía Jaibas (Nécoras) y cangrejos azules, llamados Moros, que allá en Vigo se llaman Bueyes y Centollos. Manolo se adaptó a todo en Venezuela pero, nunca acogió la comida criolla, era gallego para comer, verduras, papas, aceite de oliva, pescado por esa dieta mediterránea, se conservó siempre ágil y delgado pero nunca pudo abandonar el mal hábito del cigarrillo que le taponeó las arterias y le deterioró el corazón.

Manolo procreó con su única mujer Doña Marcela Pérez, 8 hijos, los cuales en orden cronológico y de año en año, llevaron por nombres: Marlene (1.957), Carmen “Camucha” (1.959), Wolgfan (1.960), Freddy (1.961), Esther (1.962-2.001) QEPD, Jhon Jaime (1.963), Nancy (1.964-2008) QEPD y Violeta (1.965).

En el año de 1.956 alquila un apartamento en la Urbanización Bermúdez de Cumaná, recién construida por el gobierno dictatorial del General Marcos Pérez Jiménez, ubicado detrás de la iglesia Virgen del Valle, allí nacen sus tres primeros hijos: Marlene (1.957), Camucha (1.959) y Wolgfan (1.960), teniendo de vecinos a sus compadres y paisanos gallegos de la Coruña a Don Antonio Longueira y Doña Josefina Doldan (ella era costurera y él maestro de

construcción) ambos tuvieron allí su única hija Josefina Longueira Doldan (1.959).



Marlene Domínguez
1.957



Carmen Domínguez
1.959



Wolfgang Domínguez
1.960

Al crecer la familia, se mudan a la calle Cochabamba, en el casco histórico de Cumaná, en la casa n° 28 allí nacen dos de sus hijos: Freddy (1.961) y Esther (1.962-2001) QEPD.



Freddy Domínguez
1.961



Esther Domínguez †
1.962-2001

En el año de 1.963, se trasladan a vivir en el Cerro de Quetepe (sitio histórico del casco antiguo de Cumaná), en una casa alquilada perteneciente a la matrona Doña María Teresa León (1926-2013) QEPD, descendiente de una de las familias que fundaron Cumaná y, quien vivía frente a la plaza Rivero Badaracco en una casa colonial típica con arquitectura española, conservada muy bien en la actualidad por sus hijos.

Monta Manolo su primer taller oficialmente registrado en Cumaná, ubicado en un local del antiguo convento de San Francisco, convertido luego en la sede de la primera universidad de Cumaná, donde después funcionó una fábrica de velas. Allí inicia Don Manuel Domínguez Alonzo su larga y

prestigiosa carrera como electricista industrial y doméstico, altamente especializado, en una ciudad que iniciaba su desarrollo económico y urbanístico.



*Antigua Universidad de Cumaná,
Convento de San Francisco. Taller
de Manolo*



*Ángel Esparragosa
(Angito), Trabajador de
Manolo*

Pero debemos hacer hincapié en un fenómeno tecnológico que marcó el inicio de la época de los Dancing o salas de baile en Venezuela: **“LA LLEGADA DE LAS ROCKOLAS”**, estos aparatos de música se convirtieron en los instrumentos de distracción y ocio de los venezolanos y por ende de los cumaneses y de toda América Latina. Cuenta Don Simón Berrizbeitia : “ que en la calle Comercio del barrio San Francisco había un bar Llamado **Bar Madrid , donde era famosa su rokcola “**.

En este barrio antiguo de la Ciudad Primogénita del Continente Americano (tierra firme) llamado San Francisco de Asís con su Catedral “La Iglesia de Santa Inés” en ese barrio nacen sus últimos tres hijos: Jhon Jaime (1.963), Nancy (1.965-2.008)Q.E.P.D. y Violeta (1.965).



**Jhon Jaime
Domínguez
1.963**



**Nancy Domínguez †
(1.965-2008)Q.E.P.D.**



**Violeta Domínguez
1.966**



Modelo de Rockola Antigua



**Modelo de Rockola Años 60 Marca:
Rowe Ami**

Cuenta el Vasco Arturo González de Zárate en su Autobiografía, pag. 112; “Cuando llegamos a Santo Domingo el 17 de Enero de 1.952, un compañero del viaje nos invitó a un bar a tomar una cerveza. Allí vimos por primera vez en la vida, un aparato de música que tenía una cantidad de discos, en el cual se podía escoger el que te gustara, poniendo una moneda y que llamaban Rockola.” Y en la página 153, cuenta: “en Cumaná, el bar mas conocido era (Los Mangles) ubicado a la orilla del mar en el barrio Caiguire, y otro bar (El Casino Tropical) en la playa de San Luis, donde en cualquier momento se podía bailar con la música de una Rockola. El único inconveniente que tenía este aparato, era que cuando había un despechado por lo general borracho ponía el mismo disco repetidas veces”.

Es de hacer notar que todos los hijos de Manolo, menos Violeta la menor vinieron al mundo de parto natural atendidos por enfermeras que hacían las veces de comadronas, en la misma casa de habitación; Violeta nace por cesárea en la primera clínica privada de Cumaná: “ El Centro Médico”, en la Av. Santa Rosa, tenía Doña Marcela Pérez de Domínguez 26 años de edad y el **Dr. Guaimare médico gineco-obstetra** le práctico la Intervención quirúrgica donde la esterilizaron, para que no tuviese más descendencia; decía Manolo: “ Con 8 muchachos o (chavales) era suficiente”.

Durante esa época Manolo compartió con muchos paisanos, pero uno de sus mejores amigos gallegos fue Don José Álvarez (Penín), quien lo acompañó en momentos gratos de su vida, como los famosos carnavales de las décadas de los 60 y 70, jugaban con papelillo, azulillo y bailaban con el ritmo que marcaba la rockola. Cuenta Don Basilio Marante (EL Flaco), nativo de las Islas Canarias, pionero de los restaurantes de Cumaná “El Venezuela (1.963)”, “El Teide (1.965)” y “El Fogón de la Arepa (1.978)”: Manolo fue un hombre honesto y correcto a carta cabal, además de solidario con sus amigos.

Don Basilio contó que Penín padecía de una enfermedad que cada día lo desmejoraba mas y los médicos en Cumaná no le encontraban nada; es entonces cuando Don Manuel Domínguez lo convence de que se vaya a Vigo, España, a realizarse un chequeo. Manolo aportó y recogió entre sus paisanos, le compró un pasaje en avión y le dio para sus gastos. Así mismo arregló con una sobrina de Vigo (Doña Carmen Lusquiños Domínguez), para que lo recibiera en el aeropuerto con una ambulancia y lo trasladaran al Hospital General de la “Ciudad Olívica” y allí los médicos le diagnosticaron un tumor en el Páncreas, lo operaron y sobrevivió varios años; Penín o Don José Álvarez murió en su tierra natal.

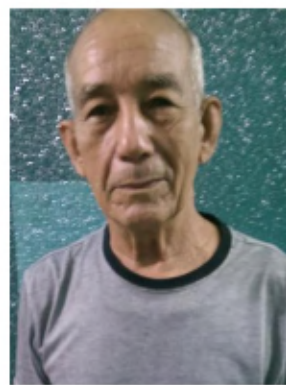
Van creciendo los hijos (Los muchachos como él nos decía), al mismo tiempo el protagonista de esta historia se consolida como el hombre que sabía de **Rockolas**, era como el “médico” de ellas. Los dueños de bares del Estado Sucre y su capital Cumaná, amanecían con las Rockolas averiadas en su taller

para que las arreglara de lo contrario, en los bares o salas de baile no había música, ni venta de cerveza, muchas de ellas, funcionaban con plantas eléctricas en las zonas rurales donde todavía no había electricidad.

Los fines de semana los dedicaba a realizar sus periplos de supervisión y mantenimiento. Además, el cobro por ello, era recoger con bolsas de lona, todas las monedas de plata y de níquel que recibía cada rockola. La encargada de recoger este dinero era su mujer Doña Marcela, las monedas eran de 0.25 céntimos (un medio), 0.50 céntimos (un real), 1 bolívar, 2 bolívares y 1 fuerte (moneda grande que valía 5 bolívares).



Cadillac Fleetwood mod 1957



*Carlos Julio
Trabajador de Manolo en el taller de
Rockolas*

Un fin de semana arrancaba con su mujer y los 8 muchachos en un Calidac azul oscuro que se parecía al batimovil de Batman, por la carretera Cumaná-Cumanacoa, deteniéndose en cada bar de los pueblos rurales cercanos: Puerto de la Madera- Cedeño-Rio Arenas, Cumanacoa , Los Ipures, Aricagua y San Lorenzo, estando estos dos últimos pueblos emplazados en el valle fértil de Cumanacoa, destacándose el cultivo de la caña de azúcar y donde está ubicado el Central Azucarero.

Para llegar al central, había que cruzar dos ríos de piedra con corriente, (no había todavía construcción de puentes), y aquel Cadillac lo hacía, empujado

por lo habitantes del pueblo, con los muchachos , la Mujer y Manolo adentro, solo para que el electricista “Manolo Rockola” arreglara y pusiera en funcionamiento el aparato de sonido y la planta eléctrica.

La Música de la época en su mayoría eran Rancheras, salsa, son cubano y boleros interpretados por los Íconos de esos renglones: Jorge Negrete, Pedro Aguilar, Javier Solís, Los panchos, Toña La Negra, Antonio Aguilar, La Sonora Matancera, Carlos Argentino, Lucho Gatica, Los Blancos, La Billo Caracas Boy, entre otros.

La planta eléctrica hacía también funcionar las neveras o refrigeradores para enfriar las famosas cervezas “Medias Jarras” destacándose la famosa cerveza Zulia, de la cual Manolo era buen catador y fanático. El ocio y distracción era acompañado del famoso juego de dominó, del cual Don Manuel Domínguez Alonzo era un maestro. Lo jugó hasta el final de sus días.

Para ese entonces, habían también refrigeradores que funcionaban a kerosene y él los arreglaba. Eran pueblos rurales donde sus pobladores vivían del cultivo agrícola de tubérculos y maíz, este último es la materia prima para hacer “La Arepa”, el pan venezolano de ancestros indígenas, la caña de azúcar era el sustento principal, que le dio origen a los “Trapiches” (máquinas rudimentarias que exprimían el jugo de la caña) y con él, fabricaban Panelas de Papelón, Azúcar Morena, Melaza y Ron.

Criaban gallinas, vacas, cerdos y los famosos “Burros y Mulas” utilizados como transporte para carga y el Arado de la Tierra. En ese ambiente rural pasaban las vacaciones escolares los hijos de Manolo y Marcela. Fueron atendidos por la familia Márquez formada por Don José Isabel y Doña Carmen, dueños de los dos bares y las galleras del pueblo (la cría de los gallos de pelea y las apuestas eran su fuerte). También muy famosas las fiestas patronales de San Lorenzo en su templo, antiguo monasterio Franciscano, hoy patrimonio de esa población.



Don Manuel con su esposa Marcela y su hija Nancy en la playa Quetepe de Cumaná

Durante esa época (1.965- 1.980), Manolo reparó y llegó a fabricar Rockolas de diferentes Marcas y Modelos, era su hobby y complementaba su vida aventurera y bohemia. A él le bastaba, con comer bien y para todos los suyos darles educación y conservar dinero para sus cervezas, vino y, por supuesto, el cigarrillo desde Marlboro y otras marcas.

El fumar cigarrillo en exceso le tapó las arterias y por ello a sus 79 años tuvo que someterse a una operación de corazón abierto a la cual sobrevivió, pero no respetó el régimen de convalecencia que le mandaron los doctores y en una mini finca ubicada en Guaripa (Carretera- Cumaná- Cumanacoa) donde él fue feliz sus últimos años sembrando y criando gallinas, patos y gansos. En ese lugar se infectó con una bacteria en la herida del pecho que se le propagó al esternón y la caja torácica, llegando a un cuadro de septicemia, muriendo

en la terapia intensiva del Hospital clínico universitario de Caracas; a la edad de 80 años.

Otras de sus costumbres era realizar el periplo de la Rockola. Jornada que cumplía el fin de semana de cada mes, por la carretera de Cumaná- Cariaco- San José de Aerocuar y Casanay; reparando y haciéndole mantenimiento a sus rockolas, deteniéndose siempre los Domingos en la población de Petare (Mariguitar) en el Bar de su compadre Guillermo Cañas, quien murió a los 102 años, en ese poblado a la orilla del mar, Manolo comía (Jaibas) o nécoras y cangrejos azules llamados moros o bueyes; por supuesto, acompañado de su juego de Dominó y la famosa media jarra, cerveza Zulia.

A la par de esta vida bohemia, Manolo trabajaba de Sol a noche en su taller del barrio San Francisco haciendo el Diseño (planos) de una fábrica para procesar harina de maíz, construyendo los tableros eléctricos y el engranaje que arrancaría las primeras producciones de harina de maíz precocida, la cual se llamó “Fábrica La Ricarina”, cuyos dueños y emprendedores eran los hermanos Serapio y Jesús Narváez de origen Margariteño y habitantes de Cumaná. Esta fábrica fue comprada años mas tarde por la empresa “Alimentos Polar”, y le cambiaron el nombre de Ricarina por **Harina Pan**.

Manolo fue durante tres años Jefe de Planta de la fábrica Ricarina y renunció porque nunca se adaptó a tener jefes, el siempre fue su propio jefe, era autónomo.

Uno de los hechos resaltantes de la vida de Manolo, es una anécdota que me contó Don Basilio Marante (El Flaco) oriundo de las Islas Canarias, quien fue amigo por muchos años del protagonista de esta biografía; “que Don Manuel Domínguez era uno de los electricistas industriales que mas sabía en la Venezuela de esa época.

Cuenta que un día llegó molesto al Restaurante Venezuela y le pidió una cerveza y el flaco le preguntó: ¿Por qué estaba indignado? Manolo le dijo que los dueños de la fábrica Ricarina (ahora Harina Pan) habían traído unos

“Ingenieritos” recién graduados de Caracas para instalar varios motores alemanes de la marca Siemens, con miras a mejorar la producción.

Cuando aquellos supuestos técnicos caraqueños montaron los motores que iban a movilizar el engranaje robotizado de la fábrica, Don Manuel vio lo que hicieron, llamó a los dueños que eran Don Serapio y Chuchú Narvaez y les dijo que todo ese trabajo estaba malo y si los encendían iban a quemar todo el engranaje y los tableros, sucedió que los “ingenieritos” no le hicieron caso y pusieron en marcha los motores, contó Don Basilio que Manolo riéndose vio impresionado como todo se quemó.

Se perdió una millonada y los dueños llamaron a los alemanes que les habían vendido los motores (para exigirles la garantía) pero argumentaron que habían sido mal conectados y por lo tanto la habían perdido. Estos europeos al enterarse de todo y de la advertencia de Don Manuel, hablaron con él y quedaron maravillados de sus conocimientos y le propusieron un trabajo bien remunerado en los talleres de la Siemens en Alemania.

En la propuesta que le hacían los alemanes le ofrecían casa, vehículo, becas para que sus hijos estudiaran y reivindicaciones onerosas y Manolo de plano les dijo que no, que él había pasado mucho frío en ese país cuando la guerra y que se quedaba en Cumaná, porque “Era lo Mejor del Mundo”. Debo decirles que el Señor Basilio Marante tiene 80 años y todavía trabaja en su restaurante el “Fogón de la Arepa”.

Don Manuel Domínguez, tuvo el privilegio de trabajar en la colocación de toda la acometida eléctrica de alta tensión de los diferentes edificios de la Universidad de Oriente (UDO) Cumaná. Aquí se incluye el edificio del Rectorado y la casa de vivienda del Rector, así como la fabricación e instalación de los tableros eléctricos de mando de alto y bajo voltaje.

Aunado a el diseño, instalación y puesta en marcha de los equipos de bombeo de aguas blancas y negras del núcleo de Sucre de esta universidad.

A manera de reseña histórica y por la relevancia de esta obra es bueno recordar: “La Universidad de Oriente (UDO), fue fundada el 21 de Noviembre en el año de 1958, mediante el decreto Ley número 459 publicado en Gaceta oficial de la República de Venezuela N° 25.831 por la Junta Provisional de Gobierno Presidida por el Dr. Edgar Sanabria.

Era Ministro de Educación el Dr. Rafael Pizani. El 29 de Marzo de 1960, el presidente Rómulo Betancourt inaugura oficialmente la UDO y nombra como rector fundador al Dr. Luis Manuel Peñalver. Oficialmente, nuestra Universidad de Oriente comenzó a funcionar el 12-02-1960, y un año después en 1961, 113 estudiantes y una docena de profesores arrancaron actividades académicas en una vieja casona del sector Caiguire de Cumaná.

Con la necesidad de la construcción del campus universitario la Gobernación del Estado Sucre, dona 300 hectáreas en el cerro Colorado ubicado frente a la playa de San Luis en el Golfo de Cariaco, en este terreno se construyeron sendas edificaciones para el Instituto Oceanográfico de Venezuela, la Escuela de Cursos Básicos y la Escuela de Ciencias. En las instalaciones de este instituto, por una década, también funcionó El Rectorado de la UDO.



Logo de la UDO



Entrada de la UDO (Núcleo Sucre)

En estas edificaciones, Don Manuel, instaló la acometida de cables con la ayuda de sus tres hijos mayores: Marlene, Carmen y Wolfgang que como eran

delgaditos y pequeños entraban en los tubos y por allí, halaban los cables de un extremo a otro, esta labor la desempeñaban en su tiempo libre y los fines de semana cuando no había colegio, también por supuesto sus trabajadores de esa época Ramón Carvajal (El Negro Mon), Juan Azócar entre otros.

Por supuesto, instala los sistemas de bombeos hidroneumáticos de aguas blancas y negras. Y así, a través de los años del crecimiento de la estructura física de la UDO- Núcleo de Sucre, Manolo siguió siendo uno de los honestos trabajadores que hasta los Sábados y Domingos los dedicó a ello. Esta loable y excelente capacidad tecnológica, le valió el respeto y la admiración de las autoridades universitarias que pasaron por la UDO a lo largo de su crecimiento y masificación.

Se destacó una anécdota cuando se dotó de modernos laboratorios de investigación al Instituto Oceanográfico durante el rectorado del Dr. Pedro Cabello Poleo, “fue la única obra que no se la otorgaron a Don Manuel, sino que debido, supuestamente, a lo complicado y de avance científico tecnológico, contrataron a una empresa Francesa y les cancelaron un dineral.

Los franceses se fueron, se inauguró el edificio del Oceanográfico con la Escuela de Biología Marina con post-grado en investigaciones avanzadas de especies marinas y laboratorios experimentales, también nace el proyecto del Museo del Mar. Resulta que a los dos meses del acontecimiento se quemaron todos los tableros eléctricos, hubo explosiones en los laboratorios y hasta allí llegó el prestigio de los franceses.

Después del desastre, el Dr. Cabello Poleo en persona iba a la casa de Don Manuel (Ubicada en el Barrio El Salado de Cumaná) casa N° 45 frente a la capilla Santa Cruz, a pedirle que fuera a arreglar el desastre, y Don Manuel muy orgulloso “les decía que no, que fueran a llamar a los franceses”.

Pasaron tres meses, fueron varias autoridades, el Decano José Jesús Chaparro entre ellos, y el orgulloso gallego accedió a arreglar toda la avería

pero exigió como castigo “que le pagaran el doble de lo que le habían pagado a los franceses” y así fue como este genio de la electricidad (Cumanés por adopción) lo hizo todo de nuevo, tableros, controles, laboratorios, instalación y arranque de ascensores y hasta la fecha funcionan.

El fallecido Rector Dr. Hugo Sánchez Medina decía: “es que Don Manolo es el que sabe por donde pasan las arterias y venas de la red eléctrica de la Universidad de Oriente- Núcleo de Sucre”. También trabajo en la Casa del Rector en la Av. Universidad (tableros- bombas de piscina y equipo hidroneumático) así como más tarde todo el edificio del Rectorado en la Av. Gran Mariscal, durante la Rectoría del Dr. Victor Fossi Bellosa.

Durante toda su vida de trabajo activo, le hizo mantenimiento, reparó e instaló nuevos equipos en el núcleo de Sucre esta máxima casa de estudios de la región Nor-Oriental de Venezuela.



Edificio de Ciencias UDO (Núcleo Sucre)



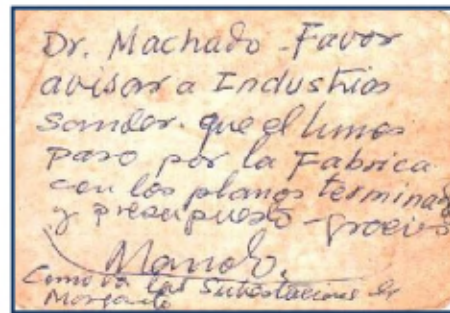
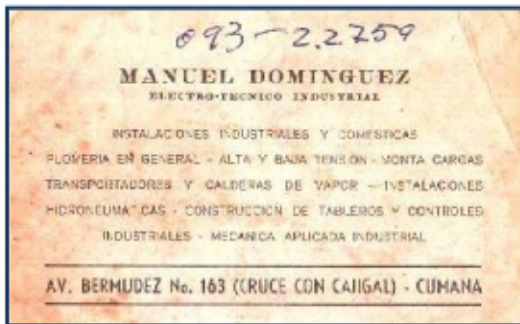
Rectorado de la UDO (Núcleo)

Para el año 1.968, se muda Don Manuel con su numerosa familia al barrio “El Salado” ubicada a la orilla de la playa del Golfo de Cariaco, en la calle B N° 45, frente a la capilla Santa Cruz. En esta casa cuyo patio se comunicaba directamente con el mar, vivió Manolo durante 25 largos años.

Allí crecieron sus hijos, incluyendo a Manuel Montero, “Manolito”, un adolescente que había quedado huérfano, de padre Gallego, oriundo del pueblo de Mariguitar, a quien le dio educación media y universitaria acogiéndolo como un hijo más. Sus hijos terminaron su educación primaria en la escuela del barrio llamada “Marco Antonio Saluzzo”, seguidamente prosiguieron sus estudios secundarios en los liceos: “Graterol Bolívar”, “Cruz Salmerón acosta”, Escuela Técnica Industrial y Escuela Normal “Pedro Arnal”.

Monta su nuevo taller en una casa, ubicada en una esquina de la calle principal del Barrio el Salado frente a la escuela y a una cuadra de la sede de la Guardia Nacional y Puerto de Sucre. Durante esos años sus hijos varones: Wolfgang, Freddy y Yonny trabajaron con él en sus tiempos de vacaciones escolares, fines de semana y feriados.

Ellos de su padre aprendieron y heredaron el amor al trabajo duro con honestidad y responsabilidad. Para el año de 1.982 le alquila un local comercial a un destacado comerciante de Cumaná, Don Antonio Tobía, ubicado en la Av. Arismendi, en la planta baja del Edificio San Antonio, en el sector el “Indio” ahora llamado “El Elevado”, frente a la Iglesia San Vicente de Paul, allí nace la empresa “Electro Técnica Industrial”, con la misión de prestar servicios de mantenimiento e instalación de equipos de bombeo hidroneumático de aguas blancas y negras, así como electricidad doméstica, de condominios e industrial.



Tarjeta escrita por Don Manuel Domínguez

Se inician con él, sus hijos Jhon Jaime y Freddy Domínguez como personal técnico y sus hijas Esther Mercedes(+) y Violeta Coromoto como personal administrativo. Durante esos años de crecimiento económico de Cumaná, se levantan urbanizaciones de condominios para la clase media (Urbanizaciones como: “Villa Venecia”, Residencias “El Rosario”, Gran Mariscal”, “Nueva Cumaná”, “San Miguel”, “San José”, “Terrazas Cumanesas”, entre otras, así como para la clase trabajadora y humilde, nacen los barrios “El Brasil”, “Villa Olímpica”, “La Llanada”, “Bebedero”, “Cumanagoto”, “Fe y Alegría”, “Cantarrana”, todos con escuelas y laboratorios de salud.

Este crecimiento urbanístico ameritó de instalaciones de acueductos, cablería industrial, equipos de bombes hidroneumáticos de aguas blancas y servidas (negras) para lo cual el protagonista de esta historia fue contratado e instalaba especialmente los equipos de bombeo y tableros eléctricos de arranque. Se llamaban los organismos gubernamentales encargados de esta obra, INOS (Instituto Nacional de Obras Sanitarias) y el MOP (Ministerio de Obras Públicas) conjuntamente con el INHAVI (Instituto Nacional de Hábitat y Vivienda).

Tuvo muchos cumaneses amigos que lo consultaban y trabajaron con él; en varias obras: EL Ing. Julio Rafael Madriz, Don Francisco Simón Berrizbeitia Madriz, Juan Azócar (su compadre), entre otros.



*Don Francisco Simón
Berrizbeitia*



*Juan Azócar
Compadre y trabajador*



*Ing. Julio Rafael Madriz
Amigo y Compañero*

Es en el año de 1.986, cuando funda **Electro Hidráulica Cumaná, S.A.** con el Rif N° J-08019717-8, vigente actualmente y en el mismo local que ahora es propiedad de Doña Marcela Pérez de Domínguez (su viuda); gestiones comerciales realizadas por su hija mayor Marlene Domínguez de Lárez y su hijo Wolfgang Domínguez con Don Antonio Tobía, en esta negociación se hizo un “pacto de caballeros” donde se le daba la prioridad a la familia Domínguez para la adquisición del inmueble.

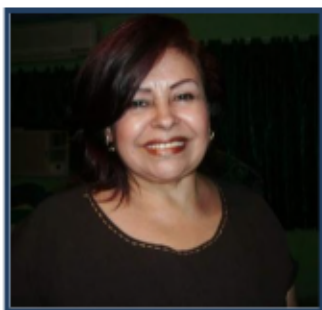


*Fachada Original de Electro Hidráulica
Cumaná, SA (1.986)*

La primera directiva de esta empresa estuvo constituida por Doña Marcela con la mayoría de las acciones seguida de Esther Domínguez de Rodríguez

(+), Wolfgang Domínguez Pérez y como comisaria su hija menor Violeta Domínguez Pérez, siendo esta última quien trabajó a su lado hasta el año 1998, cuando se casó y se fue a vivir a la ciudad de Caracas.

Es bueno destacar que durante esos años, la Sra. Libia Cardona de Aranda, fue su asistente personal quien le tuvo mucho cariño y respeto, ella cuenta que: “durante esa época Don Manolo hacia los pedidos a sus proveedores en Caracas y varias ciudades del país por teléfono.



Libia Cardona de Aranda
Secretaria Administrativa

Cuando llegó la tecnología del fax a Venezuela, en Electro Hidráulica Cumaná, adquirieron uno y la Sra Libia diseñó un formato de solicitudes. Los pedidos se solicitaban escritos a mano y se enviaban por el aparato, ella escribía con letra de imprenta, pero Violeta su hija menor lo hacía con letra corrida y pequeña.

Un día llamaron de una empresa Proveedora porque no entendían bien lo escrito y el Sr. Manolo indignado le dijo a su hija: “Pero bueno como va a pasar ese pedido por el fax, no ves que no lee esa Letra, la que si lee es la que hace la Sra. Libia que es de Imprenta, él pensaba que la máquina no leía ese tipo de letra”.

También con él, trabajó desde joven el “Negro Mon”, un obrero nacido en la ciudad de Cumaná “José Ramón Carvajal”, quien hasta su muerte le brindó respeto y lealtad (en la actualidad trabaja con sus hijos Wolgfan y Yonny).



José Ramón Carvajal
Trabajador de Manolo

El 25/11/1.996, constituyen sus hijos, Wolfgang Domínguez y Jhon Jaime Domínguez la empresa **INELECA** que funcionaría en el mismo local por muchos años y se encargaría directamente del trabajo industrial de instalación y reparación de Bombas y Tableros eléctricos en casas, condominios y Empresas de Cumaná. En la actualidad sigue prestando sus servicios en un local ubicado en la Avenida Las Palomas de esta ciudad.

LA VUELTA A LA TIERRA

En sus últimos 12 años de vida, teniendo Don Manuel Domínguez Alonzo 68 años, recibe el llamado del amor al cultivo de la tierra y la vida al aire libre compartiendo con la naturaleza, la belleza de la vegetación y aves típicas de esta zona tropical, a orillas del Río Manzanares o Río Cumaná (nombre de origen Indígena), cuyas márgenes y meandros han acumulado una rica sedimentación, que con las crecidas en períodos de lluvia enriquecieron la tierra adyacente.

Inicia Manolo su vocación agrícola en una finca de una amiga ubicada en el sector “Las Charas” en las afueras de Cumaná, preparando la tierra, haciendo semilleros y experimentando con varios cultivos, entre ellos el tomate, la berenjena y el ají dulce. Gasta Manolo su mesada en la compra de insumos y fertilizantes; al comienzo sus hijos pensaban que era como un hobby, porque se había cansado de la Electricidad y el bullicio de la ciudad.

De esta época cuentan sus ayudantes anécdotas como: ir a recoger en los cafetines de la Universidad y algunos de la ciudad, vasos desechables de la basura, o sea reciclaba, y con ellos hacía los trasplantes de las maticas listas, sacadas una por una de los semilleros; luego cuando tenían el tiempo y el tamaño adecuado la sembraban en el terreno ya preparado.

De esa aventura agrícola quedó la experiencia de un accidente automovilístico de envergadura. Resulta que Manolo tenía su camioneta accidentada y le pidió prestado a su hija menor Violeta el carro que era un Fiat premio de color negro; y en una recta llegando a la finca de “Las Charas”, al cruzar una camioneta lo chocó de frente, el Fiat quedó encunetado partido en dos y cuando lo llevaron a la Clínica San Vicente de Paul les dijo a los hijos que “Que hacían ellos allí, yo no tengo nada”, ni un rasguño, fue un milagro que no le pasara nada a cómo quedó el carro.

Ahora la anécdota del evento consistió en que su hijo Wolgfan se lo trae para el negocio y le dice “ Papá vamos a ponernos de acuerdo de lo que vamos a decir del choque en la Inspectoría del Trabajo, tú ibas por tu derecha colocaste la luz de cruce y la camioneta te chocó de frente, el impacto te lanzó a la cuneta de la carretera”, y el padre le dijo “Tú estás loco chico si esa vaina no funcionaba, así que yo no voy a mentir, el tipo me chocó de frente , con eso es suficiente”.

Hasta en esos momentos de su vida, siempre fue honesto y su hijo le dijo “bueno se hará como tú digas”.

Después de ese experimento agrícola este gallego aventurero decide hacer un recorrido por varios pueblos rurales con tradición agrícola como Cocollar, población a más de 1.000 metros de altura sobre el nivel del mar, donde se cultivan, ajos, zanahorias, remolacha, cebollas, tomates y flores.

Viajó por la Guanota a más de mil 1.000 metros de altura, Caripe a 800 mts, Santa María de Cariaco a 500 mts, acompañado por su fiel trabajador “El Negro Mon”, Ramón Carvajal, quien se inició con él cuando tenía 27 años.

El negro Mon, que hasta la presente fecha trabaja con sus hijos Wolfgang y Yonny, cuenta que por aquellos viajes, el Sr. Manolo veía fincas, estudiaba la calidad de la tierra porque quería vivir y cultivar por esos rumbos, ideales por su clima de montaña y fertilidad de los suelos, pero con el inconveniente que quedaban a una y dos horas de viaje por carretera desde Cumaná.

En ese entonces se entera que un cliente y amigo checoslovaco “Don Jaime Berlagosky”, con toda una vida en Cumaná y poseedor de una granja avícola, “Gran Caney Santa Catalina”, tenía una finquita abandonada a 20 minutos de Cumaná por la carretera Cumaná- Cumanacoa en el sector llamado Guaripa, a orillas del Río Manzanares, de aproximadamente 2 hectáreas.

Realiza Manolo un acuerdo con el dueño y se dedica por varios años a cultivar esa tierra, se enamora tanto del lugar que se fue a vivir allí en condiciones precarias.

Construyó un “rancho” con desechos de paneles de hierro que eran los envases para fabricar hielo de la fábrica “Hielos Cumaná” fundada en 1.980 por sus paisanos gallegos (De Cambados), hermanos Don Ignacio y Don Emilio Serantes.

La fábrica fue diseñada en la instalación de sus tableros eléctricos, motores y engranajes por el protagonista de esta historia, y está ubicada en la zona industrial de “San Luis” de Cumaná. Estos paneles hacían las veces de paredes y el techo con láminas de zinc, construye Manolo su cama de hierro diseñada por él con una altura que no le molestara tanto la inflamación del nervio ciático.



*Don Ignacio Serantes y
Carmen Castro de Serantes*



*Don Emilio Serantes y su
esposa Luisa*

En esas condiciones, teniendo como enseres, una cocina a gas de dos hornillas, una nevera pequeña, los utensilios, una mesa y por supuesto las cajas de cerveza y de cigarrillos convive Manolo sus últimos años con la naturaleza (abandonando todas las comodidades del mundo moderno de su casa de parcelamiento Miranda de Cumaná.

En esa zona no entran señales para teléfonos celulares y sus hijos preocupados por la incomunicación le instalan un radio transmisor con antena y con una repetidora en el negocio, era típico que cuando se comunicaba por radio para pedir que le llevaran lo que necesitaba, siempre decía: “atención Guaripa, favor buscar papel y lápiz y anotar”.

Por lo regular era la Sra. Libia Cardona de Aranda, su secretaria por muchos años que le apuntaba el pedido: “ traer pescado menudo (sardinas por lo general) pan, queso, café, azúcar, harina Pan (harina de maíz), cigarrillos, cerveza y por supuesto su escocés 12 años con CocaCola y la esencia (Amargo de Angostura) extraída de la fruta del tamarindo, también pedía los fertilizantes e insumos para sembrar, las semillas se las encargaba su hija Violeta desde Caracas o las mandaba a comprar a la población de Caripe”.

Criaba Manolo en Guaripa patos, gansos y gallinas y le encantaba sembrar **Girasoles** , se le daban bellísimos con flores amarillas enormes, eran sus favoritas. En estas faenas fue ayudado por dos campesinos de la zona, Carlos, Marcial, Luis, José y el Morocho todos analfabetos pero con conocimientos agrícolas por tradición.

Se iniciaba la faena a las 4 de la mañana, preparaban la tierra, los semilleros, el riego (para lo cual hizo Manolo instalar una bomba centrífuga que chupaba desde el río, por lo cual invirtió en un transformador y postes para llevar la electricidad desde la carretera al río), también colocó mangueras para el riego y todos estos gastos los hizo desinteresadamente en una finca que no era de su propiedad, por el amor que le tenía a convivir con la naturaleza.

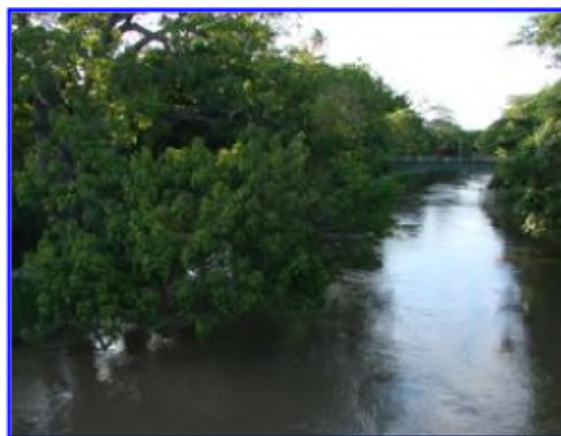


Girasoles

Cuenta “El Morocho” que el Sr. Manolo les hacía el desayuno a las 7 de la mañana y a veces también comían sus hijos que eran 8 y vivían en un rancho arriba en el cerro. Relata su yerno mayor, Luis Ramón Lárez que su suegro admiraba sus **Girasoles**, cuyas semillas las había traído de España y decía: “parecen unos soles cuando les pega el sol”.

Manolo decía que: “la naturaleza era perfecta”. Admiraba sus lechozales (Papayas) y la siembra de yucas (tubérculo autóctono llamado también mandioca), el Sr. Manolo manifestaba, “Luis Ramón esto es el paraíso terrenal”.

En el año 1.999, tenía sembrada una hectárea de yuca, pero una crecida descomunal del río Manzanares se llevó la siembra y Manolo en vez de llorar por la pérdida de la cosecha, estaba extasiado viendo las yucas enormes navegando por el río crecido y le decía a su yerno Luis Ramón con un cigarrillo en la mano: “que brava es la naturaleza” y no le daba miedo el rugir ni la fuerza del agua que arrasaba todo a su paso.



Granja Integral Guaripa, Carretera Cumaná-Cumanacoa. (Río Manzanares).

Por esa época (1.997) su hija mayor (la que narra esta historia) tenía un programa de radio que estuvo al aire 6 años de 4 p.m. a 6 p.m., de Lunes a Viernes en una emisora de Cumaná frecuencia A.M. cuyo nombre era Radio Manzanares. El espacio radial en mención se llamaba “Aquí entre Nos”.

En dicho programa se colocaba música romántica, boleros y baladas, y se hacían comentarios “picarescos” del amor en pareja, también se daban consejos para las mujeres con recomendaciones para que sus maridos no les fueran infieles, en esta época es descubierta la droga conocida como la Viagra.

Manolo que era muy conservador cuando escuchaba casualmente los comentarios en una radio que tenían los campesinos sintonizando el programa todas las tardes, se ponía la mano en el oído por donde escuchaba bien y les decía: “denle volumen a ver que dice” y cuando escuchaba lo que decía su hija se ruborizaba y les ordenaba: “apaguen esa radio que mi hija está loca”.



Don Manuel y su hija mayor Marlene

Era su costumbre y su ocio de toda la vida en Venezuela el jugar dominó del cual fue un genio, casi nadie le ganaba, y cuando perdía que eran pocas veces se indignaba. No le gustaba al maestro, que nadie hablara mientras se jugaba el dominó; su discípula mas destacada fue su hija Nancy (Q.E.P.D) quien llegó a ser campeona en los juegos nacionales de médicos de Venezuela.

Es bueno destacar que hasta el final de sus días tuvo mucha confianza y aprecio a su yerno Luis Ramón Lárez, y cuando veía como su hija le hablaba

decía: “pobre Luis Ramón la hija mía manda más que la Guardia Civil, a ese hombre hay que hacerle una estatua por haber resistido tanto”.

Quiso tanto Don Manolo a su tierra adoptiva, que cuando iba de visita a su natal Cabral-Vigo, y regresaba a Venezuela decía, **“¡Que Va! Cumaná es lo mejor del mundo, allá la juventud esta mal de la cabeza”**.

Años después, cuando estuve en España, comprobé leyendo el periódico en el **“Bar Barillas” de Cabral** de esa bella **“Ciudad Olívica”**, que como el 30% de las páginas de varios periódicos eran dedicadas a la pornografía y venta de sexo de una manera descarada, y Don Manuel Domínguez Alonzo siempre fue un hombre muy conservador, defensor y digno ejemplo del matrimonio y la fidelidad conyugal.

De ello muchos años atrás doy fe de esto, porque me lo comentó nuestro tío el Reverendo Gumersindo Domínguez Alonzo. Cabe destacar que de vez en cuando le daba la **“Morriña”** (añoranza) por su tierra natal. Extrañaba las frutas y las castañas de los huertos familiares de Cabral, admiraba y quería mucho a sus hermanos, especialmente comentaba orgulloso de la memoria y conocimientos universales y científicos de Don Benito Domínguez Alonzo, este hermano llegó a trabajar como científico de la NASA, era Ingeniero Aeronáutico y murió como consecuencia de un ACV en Agosto del año 2.002.



*Funeral de Don Benito Domínguez Alonzo,
en Cabral-Vigo, hermano de Don Manuel*

Su hermano mayor, Don Eduardo, estuvo de visita en Cumaná con su esposa Doña Julia Rodríguez en el año de 1.974, ya que tenía viviendo en la primogénita del continente Americano, a sus tres cuñados(as) Doña Lucina Rodríguez de Serra, Don Javier Rodríguez y Don Adolfo Rodríguez; quienes años después devolvieron a vivir con sus hijas a su tierra natal Vigo-España.



Don Manuel con su sobrina Carmen Lusquiños (La Mucha) y su hermano mayor Don Eduardo en Vigo

De su hermano menor Don Jaime Domínguez Alonzo debo contar que se vino a vivir a Colombia muy joven ayudado por su hermano el Padre Gumersindo, quien llevaba desde el año 1.949 predicando el evangelio en el norte colombiano, en el Departamento de Córdoba.

Don Jaime se metió de lleno en el negocio de explotación de la madera, en el Valle de Valledupar. Años después fue afectado por el Paludismo y se vino a vivir a la Ciudad de Caracas realizando varios negocios, donde no le fue bien.

Desde allí se trasladó al Oriente del País, primero en Cumaná, donde vivían su hermano, esposa y sobrinos después siguió a la Ciudad de Maturín donde trabajó administrando fincas dedicadas a la producción agrícola y pecuaria, y, allí vivía su sobrina Marlene Domínguez. En ésta Ciudad murió el 13 de Diciembre de 1.985, a la edad de 53 años de una Accidente Cerebro-Vascular

(ACV). En el cementerio de la Ciudad llamada “La Sultana del Guarapiche”, reposan sus restos.



Manolo con su hermano Eduardo y su esposa Doña Julia Rodríguez y su hermano menor Jaime Domínguez en Cumaná *Don Jaime Domínguez y su sobrina nieta mayor Yulimar Lárez Domínguez*

De su hermano, el Reverendo Gumersindo Domínguez Alonzo, un año menor que él, debo contar que fue con quien más compartió su vida en Vigo, cuando los dos eran monaguillos y en Venezuela por la cercanía geográfica de Colombia, país donde “El padre Gumer”, como lo llaman cariñosamente en el Departamento de Córdoba sus habitantes y quien ha vivido en ese bello país 66 años de su vida sacerdotal, enseñando el evangelio y la fé cristiana a sus moradores más humildes. En la actualidad tiene 92 años de edad y vive en el bello pueblo de Cereté.



Manolo con su hermano Gumersindo en la casa de Cumaná



Jaime Domínguez en Vigo

El Padre Gumersindo visitó con frecuencia a su familia en Venezuela y compartía con su hermano, esposa e hijos, así como con su familia política, especialmente con Doña Lucina Rodríguez de Serra (+), su esposo Don Manuel Serra (Manolo el Portugués) (+) y sus hijas Lucinda, Julia y Carmen. Así como con Don Javier Rodríguez (+) y su esposa Carmen, quienes, por muchos años, regalaban por Navidad y Reyes a los “8 muchachos” de Manolo Juguetes, ya que tenían una tienda que se llamaba “La Casa del Niño” en la calle Mariño de Cumaná. En la actualidad Doña Carmen vive en la Ciudad de Vigo.



Don Manuel Serra (+) (Manolo el Portugués), reunido con sus paisanos de Cumaná



Don Javier Rodríguez (+), dueño de La Casa del Niño en Cumaná con sus coterráneos.

También mantuvo una relación muy especial el protagonista de esta historia con su hermana Doña Peregrina Domínguez Alonzo y sus hijas (os) Carmen (La Mucha) (+), Cándida y Moncho. Doña Peregrina fue una digna matrona gallega y se parecía mucho a él tanto físicamente como en valores y sentimientos, los dos eran desprendidos del lujo y las cosas materiales



*Don Manuel con su hermana Doña
Peregrina Domínguez de Lusquiños en
Cabral-Vigo*

Don Manuel Domínguez Alonzo en su época de adulto-joven, viviendo en el cerro de Quetepe, casco histórico de Cumaná, le gustaba jugar carnaval con “Azulillo” papelillos, caramelos y serpentinas con sus amigos gallegos y vascos Don Penin (Enriquito), Don José, Don Negrín y Don Abelardo, Manolo “el portugués”, entre otros.

Era la época de los gobiernos de Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, tenía una Rockolita Moderna pequeña en su casa y allí bailaban y cantaban Pasodobles y los Mosaicos de La Orquesta Billos Caracas Boys.

Así mismo, en la Av. Arismendi cuando tenía 70 años, sus trabajadores: “el Negro Mon”, “Carlos Aranda y sus hijos Wolgfan y Yonny, presenciaron y contaron dos anécdotas de Manolo, la primera fue un día sentados en la plaza de la Iglesia “San Vicente de Paul”, frente a su negocio, Don Manuel pasó a exceso de Velocidad en su camioneta Chevrolet Pick up Roja, y le dio la vuelta a toda velocidad tres veces a la manzana a las 7:00 a.m.

Ya a la cuarta vuelta se para y le dice a los muchachos que había chocado el carro de un tipo que se “se le atravesó”. Resulta que el chofer lo venía siguiendo y se estacionó detrás de su camioneta y agresivamente se dirigió a Don Manolo, teniendo entonces lo “muchachos” que enfrentar al conductor y arreglar el choque.

Es bueno destacar que en esa época, los kioscos que vendían periódicos abrían a las 6 de la mañana y las panaderías y cafeterías también, y él; acudía a esa hora a comprar el periódico y beber café.

Una segunda anécdota fue cuando “Atropelló” a un ciclista de reparto que vendía pescado, y llegó a Electro Hidráulica Cumaná un día a las 7 a.m. y le dijo a Wolfgan que recogiera la bicicleta y el pescado que lo había metido en la caja de atrás de la camioneta y que fueran a ver al “Vendedor Atropellado”, que lo había dejado en la emergencia de la clínica “San Vicente de Paul”, teniendo sus hijos Wolfgang y Yonny que solventar la situación que no llegó a mayores.

Uno de los trabajos eléctricos que hizo Don Manolo fue los tableros y la instalación de las camas eléctricas de la “Clínica San Vicente de Paul” y el Asilo de Ancianos de Cumaná, así como la puesta en marcha de la planta eléctrica que alimenta los quirófanos de la clínica, como toda la cablería de la iglesia “San Vicente de Paul”.

Estas tres instituciones dirigidas por los “Padres Paules”, especialmente por el Padre Julio Gómez párroco director y creador de este loable proyecto que hoy en día, asiste a una población de bajos recursos de Cumaná.

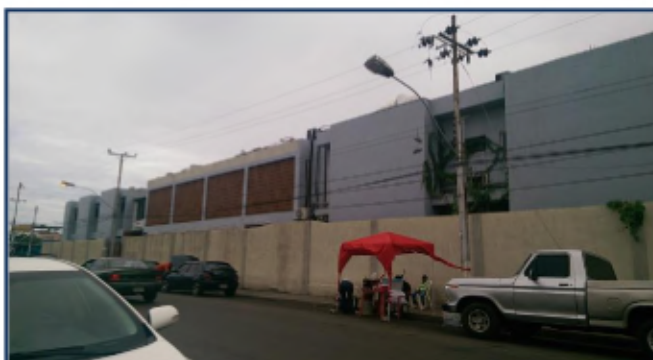
Dichas instalaciones, están ubicadas en la Av. Arismendi de Cumaná y sus adyacencias frente a “Electro Hidráulica Cumaná”.

Queda la anécdota casi diaria del “Padre Julio que era gallego (de la provincia de Orense) , quien caminaba desde la iglesia al negocio en las mañanas y le decía al protagonista de esta historia: “Manolo”, ¿cuándo tus hijos me van a arreglar las luces de la iglesia, el equipo de bombeo de agua del asilo o la

clínica? el electricista le respondió: “Padre, los muchachos están ocupados, se los mando más tarde”.

El padre Julio salía siempre molesto y le decía: “¡Joder! Yo siempre he dicho que de un gallego y una venezolana no puede salir nada bueno!” y se regresaba a sus quehaceres. Este otro gran gallego altruista murió a la edad de 80 años de un infarto que le dio durmiendo, pero dejó a los cumaneses este gran legado: La Clínica, El Asilo y La Iglesia..... El Padre Julio Gómez siempre le decía: “No me cobres Manolo, no tengo plata, colabora con los pobres y ancianos”.

Del Padre Julio Gómez cuenta, Wolfgang, hijo de Don Manuel que había una fábrica de cerámica “Carabobo”, en las afueras de Cumaná, vía el Peñón y el Padre Julio pedía que le regalaran toda la cerámica de segunda y tercera calidad para la construcción de la Clínica “San Vicente de Paúl”, y cuando los dueños le pedían que pagara lo justo, les echaba un sermón, “Ustedes son unos herejes ¡Cómo me van a cobrar la cerámica! Si es para los pobres de Cumaná y se llevaba los camiones llenos para su clínica, el asilo y la iglesia”.



Clínica San Vicente de Paul de Cumaná



Iglesia San Vicente de Paúl



Asilo de Ancianos San Vicente de Paúl

Además, una de las obras emblemáticas que ideó y construyó Manolo, en la Clínica San Vicente de Paúl, fue un montacargas, el cual, fue el primer ascensor de este centro asistencial. Que según cuentan las monjas en servicio, que todavía funciona perfectamente, no hace ruido y es una ¡maravilla!



Monta Carga del año 1.980 fabricado por Don Manuel (Clínica San Vicente de Paul). Todavía en Funcionamiento.

Por esos años (1.999, 2.001), su hijo Wolgfan y su yerno Luis Ramón, compran una finca de 4 hectáreas, ubicado al lado de la otra donde Don Manuel vivía y cultivaba, por la carretera (Cumaná-Cumanacoa) se llamaba “La granja Integral Guaripa”, que tenía varios años abandonada, porque el antiguo dueño había fallecido, quedando como herencia de la familia Pagavino, especialmente de su hija Claudia, con quien se hizo el negocio de compra.

Don Manuel Domínguez emocionado visitó y recorrió los terrenos varias veces, se limpiaron las áreas de cultivo y los cimientos de dos antiguos gallineros, la casa antigua en ruinas se habilitó para que se mudara con los campesinos que sembraban con él (El morocho y Luis).

Dibujó los planos para la construcción de una casita de dos pisos con un relleno de 1 metro de altura para que cuando el río creciera no se metiera, para ello escogió un área en el centro de la finca con una vista espectacular del río y las montañas, él decía que “Era El Paraíso Terrenal”.

Pero, lamentablemente, Manolo no pudo disfrutar mucho tiempo de “Su Paraíso”, debido al desmejoramiento de su salud, cada día le daban más crisis hipertensivas y arritmias cardiacas que lo obligaron a venir a Cumaná a visitar su cardiólogo (El Dr. Wadih Alaeddine), quien después de los exámenes cardiovasculares, diagnosticó taponamiento de las arterias que obligan a Don Manuel a someterse a una intervención quirúrgica de Alto Riesgo de corazón abierto con 4 bypass.

Recomienda, el médico, entonces el galeno, que sea llevado a Caracas, a la Clínica Metropolitana, donde un grupo eminente de cirujanos Cardiovasculares lo evalúan y dicen que hay que intervenirlo argumentando que por su edad y siendo un fumador crónico era de altísimo riesgo, pero que si no lo hacían de todas maneras tenía sus días contados

La familia, orientada por una de sus hijas, la Doctora Nancy Domínguez de Motaban (QEPD), deciden autorizar la operación. Se realiza en la Clínica

Metropolitana de Caracas el 15 de Febrero del año 2.001 y Manolo aguantó y sobrevivió a la operación, con la anécdota de que si no le daban a beber un “Café Guayoyo” se iba a quitar las conexiones de la Terapia Intensiva.

Al segundo día de estar allí los médicos sorprendidos de su pronta recuperación lo subieron a una habitación, dándole de alta a los dos días siguientes, uno de los cirujanos le dijo que podía quedarse en Caracas una semana y después viajar a Cumaná, cuando se despidió de los galenos les dio las gracias y les dijo: “Que había sobrevivido gracias al gen gallego”.

Regresa Manolo a Cumaná, y empieza a cometer desarreglos a los 15 días de la operación convence a un yerno, el Dr. Antonio Motaban que lo lleve un ratito a la finca, a ver sus patos, gansos y gallinas y se presume que por la tierra y el sudor cogió una bacteria en la herida del pecho que se metió en el esternón.

A los pocos días después, Manolo empieza a botar sangre por un huequito que se le hizo en la sutura y empezó a tener fiebres altísimas, lo que llevó a visitar al cardiólogo de Cumaná, el Dr. Wadih, el cual consideró pertinente hospitalizarlo en la Clínica San Vicente de Paul.

Con los días Don Manuel empeoraba y el galeno recomendó llevárselo a Caracas para que los médicos que lo operaron lo trataran. Al llegar a la capital fue trasladado a la Clínica Metropolitana y los cirujanos cardiovasculares le diagnosticaron una infección masiva del esternón que ameritaba tratamiento en Terapia Intensiva.

Debido a que Don Manuel no tenía seguro, los médicos lo hospitalizaron en la Terapia Intensiva del Hospital Clínico Universitario de la Universidad Central de Venezuela, en Caracas, **donde lamentablemente falleció después de 15 días de tratamiento, el 29 de Marzo del año 2.001. Sus funerales fueron realizados en su Cumaná adorada, y enterrado en el Cementerio Jardines Cumaná, ubicado en la parroquia Cantarrana.**

Decidí escribir esta reseña biográfica; como un homenaje a mi padre, hombre honesto y trabajador, que contribuyó como muchos gallegos y canarios al crecimiento de Venezuela y Cumaná; así mismo, para que su obra y legado sea conocida por sus hijos, descendientes (nietos y bisnietos), sobrinos en España, y por la generación de relevo de ese contingente de Cumaneses honorables que contribuyeron con la modernización de Cumaná, Capital del Estado Sucre, Ubicada al Noreste de Venezuela.

ANEXOS

DOCUMENTOS y FOTOGRAFÍAS



Don Manuel y Doña Marcela



Doña Marcela Pérez de Domínguez



A la Izquierda, Don Manuel en la procesión de la Santa Marina de Cabral-Vigo.



Boda de Su hija Carmen Domínguez



Matrimonio realizado por el Padre Gumersindo Domínguez en la Iglesia Virgen del Valle 1.987





Boda de su hija Carmen Domínguez



Doña Marcela en Vigo



*Don Manuel en Maturín,
Postgrado de su hija Marlene*



En playa Quetepe su preferida



*Don Manuel con sus nietos,
esposa, hija y yernos*



*Manolo Celebra uno de sus
Cumpleaños*



Rompiendo la Piñata



Con su amigo Emilio Serantes



*Otro Cumpleaños con su
Familia y Amigos*



*Comida Familiar con su Hermano,
Padre Gumersindo D.*



*Comida Familiar con su Hermano,
Jaime Domínguez.*



*Boda de su hija Nancy Domínguez
(Q.E.P.D)*



Boda de su hijo Freddy Domínguez



*Manolo con su primera nieta
Yulimar Lárez Domínguez*



*Cabral-Vigo, con sus sobrinos,
cuñado y hermana Peregrina*

DIOCESIS DE TUY - VIGO

PARROQUIA DE

Santa María de Cabral

Don *Avelino Rodríguez Fernández*
Sacerdote, Encargado del Archivo Parroquial
de *Santa María de Cabral, Vigo*
Diócesis de Tuy - Vigo (Pontevedra),

CERTIFICA: Que según consta en el Libro de Bautismos IX,
folio 2694^o, y número 18
D. *Miguel Somquique Alonso*, que nació
en *Santa María de Cabral*
el día 27 de febrero de 1921, fue bautizado
el día 15 de marzo de 1921.

PADRES: D. *José Benjamín Somquique*, natural de
Cabral, vecino de *idem*, y

D.ª *Pompa Alonso*, natural de
Cabral, vecina de *idem*;

AB. PATERNOS: D. *Gonzalo Somquique*, natural de
Cabral, y D.ª *María Nider*
natural de *Cabral*;

AB. MATERNOS: D. *Ramón Alonso*, natural de
Cabral, y D.ª *Percepción Cabillos*,
natural de *Candeán*;

PADRINOS: D. *Eduardo Somquique* y
D.ª *María Nider*;

MINISTRO: Rvdo. *Bernardo Leitel Martínez*

NOTAS MARGINALES: *Fuere en - Miguel Somquique
Alonso de José Benjamín Somquique y
Pompa de Alonso - Cabral nacido el 18/12-
1921 - por el sacerdote - con sus padrinos en la Paro-
quia de Santa María de Cabral - Pontevedra.*

Cabral 26 de *septiembre* de 1926

El Encargado del Archivo,



Vigo, de de 19

V.º B.º

El Vicario General,

Avelino Rodríguez Fernández

PARA TODOS LOS
QUE CONOCIERON
SU GRAN AMOR
AL TRABAJO

Nuestro Personaje

MANUEL DOMINGUEZ ALONSO

Manolo Rockola



En Cumaná, tierra bañada por las aguas del Mar Caribe, pionera y festivo del encuentro de varias culturas, llena de hombres y mujeres caracterizadas por un profundo mestizaje, cuna de grandes héroes, poetas e intelectuales; esta tierra de gracia recibió en el año 1948 a un gallego lleno de expectativas y conocimientos técnicos de electricidad industrial, traídos sus estudios de electricidad de la antigua escuela de peritos eléctricos de la ciudad de Vigo (Galicia-España), y de los talleres de electricidad de Alemania, aprendidos durante el transcurrir de la guerra civil española y de la segunda Guerra Mundial. Llega contratado por Don Francisco de Paula Aristiguieta y el Dr. Julio Madrid, ilustres cumaneses para instalar la planta eléctrica de la primera industria enlatadora de sardinas de Cumaná, conocida como: Industria Pesquera "Los Chaimas",

ubicada en la población de Caiguire. Desde ese entonces "Manolo Rockola" como se le conocía cariñosamente, incursiona en el negocio de comprar, vender y arreglar rockolas, las cuales identificaron en Venezuela la cultura de "Los Dancis" o salas de bailes, que para los cumaneses significaba diversión, juegos de truco, domino, sitios de esparcimiento social y donde se consumía la famosa "media jarra" cerveza Zulla, hoy muy recordada. Su primer taller funcionó en la antigua Universidad de Cumaná, en la esquina de la placita Ribero, donde antiguamente estaba la fábrica de velas, allí, en el barrio de San Francisco, en una casita alquilada por la matrona Doña María Teresa León en el famoso cerro de Quetepé, donde nacieron y se formaron sus ocho hijos: Marlene, Camucha, Esther, Nancy, Violeta, Wolfgang, Freddy y Jhon Jaime al lado de su esposa Doña Marcela Pérez de Domínguez, siendo sus hijos varones electricistas hoy en día, los cuales aprendieron el oficio estudiando y practicando con su padre. Manuel Domínguez Alonso es parte de la historia contemporánea de Cumaná, con su esfuerzo y conocimientos técnicos nació la antigua "Ricarina" hoy Harina Pan. También casi toda la acometida eléctrica del Núcleo Sucre y el rectorado de la Universidad de Oriente, la hizo con la ayuda de sus trabajadores cumaneses y sus hijos, quienes hoy en día siguen trabajando

haciéndole honor y méritos a este hombre honrado y respetuoso a carta cabal, para quien la moral, la ética y atender decentemente a sus clientes era su norte, y a quien su hermano mayor Eduardo Domínguez, Decano de los trabajadores bancarios de VIGO bautizó como "Manolo el gallego inventor" porque desde pequeño inventaba "cosas" con cables, por allá por los 30 y 40. Este insigne cumanes "Reencauchado", adoró tanto esta tierra, que cada vez que llegaba de visitar a su familia en Galicia, decía "Que va, Cumaná es lo mejor del mundo". Hoy en día lo recordamos y respetamos su memoria (10/04/1921 - 20/03/2001), en su gran casa la empresa pionera "ELECTRO HIDRÁULICA CUMANÁ, S.A. recordándole a las futuras generaciones el legado de estos hombres que vinieron del viejo continente y aquí se quedaron y echaron raíces.



66 • **GENIA VTEL**
Total

DE SU HIJA MAYOR PROF. MARLENE DOMINGUEZ

31-7-07

*Hombres
y números*
CONTINGENTE HUMANO
45.482 voluntarios
MUERTOS O DESAPARECIDOS
EN COMBATE
4.954
HERIDOS EN COMBATE
8.700
MUTILADOS
2.137
PRISIONEROS
372
GALLEGOS ALISTADOS
1.500

(cifra estimada resultado de
sumar los alistados
en 1941 y los de 1942.

A estos últimos se les incluyó
en la denominada Legión Azul)

Fuentes: Foro Memoria Histórica de la División Azul
(Barcelona) y Fundación División
Azul (Madrid)

Pasa a la página siguiente ____

Domingo, 20 de marzo de 2011 La Opinión A Coruña 12 3 45678 910111213141516

el fundador de FE en Galicia, Juan Canalejo. En ese tren viajaba José Méndez Lema, natural de Vimianzo, seguramente el primer soldado raso gallego que recibió un diploma de mención de honor por su comportamiento en combate firmado por el mismísimo Adolf Hitler, que le fue entregado en persona por uno de los más prestigiosos generales del Führer, George Lindeman, así como la medalla Winterschlatch in Ostempor su heroico comportamiento en el cerco a Leningrado y, sobre todo, en la batalla de Krasni Bor cuyo resultado fue una auténtica carnicería para las tropas azules. De lo que pasó allí pueden percatarse leyendo este testimonio del

Luis Ramón Lárez,
Andy Alfonzo, María Teresa
Centeno, Fátima Rodríguez,
Yoel Rodríguez,
Jackelin Barrera, Antonio
Motaban, Norberto Irausquin

Se unen al duelo que embarga a la familia
Dominguez Pérez por el fallecimiento de

**Esther Dominguez y
Manuel Dominguez Alonso**

E invitan al acto del sepelio de
**MANUEL DOMINGUEZ
(Manolo)**

Que se efectuará en Jardines Par-
que Cumaná hoy 30-03-2001 a las
4:00 p.m.

EL NACIONAL

Cutler-Hammer de Venezuela S.A.
y todo su personal.

Se unen al duelo que aflige a nuestro
compañero de labores Norberto Irausquin
por el sensible fallecimiento del señor:

Manuel Domínguez Alonso
y la señora
**Esther Domínguez
de Rodríguez**

(G.E.P.D)

Padre y hermana de su señora esposa Violeta de
Irausquin.

Hacemos llegar a todos sus familiares y amigos,
nuestras mas sinceras palabras de aliento y
fortaleza por tan irreparable pérdida

PAZ A SUS RESTOS

Ha fallecido cristianamente el señor

MANUEL DOMINGUEZ ALONSO

(Q.E.P.D.)

Su señora esposa: Marcela Pérez de Domínguez; sus hijos: Marlene, Carmen, Wolfgang, Freddy, Jhonny, Violeta, y Nancy; sus hijos políticos: Luis Ramón, Andy, Norberto, Antonio, María Teresa, Fátima Jackeline, sus nietos, hermanos, sobrinos, demás familiares y amigos, invitan a sus amistades al acto del sepelio que se efectuará hoy a las 2:00 p.m. en el Cementerio Jardines Parque de Cumaná, Edo. Sucre.

Dirección: Funeraria Memoriales Betania, final Av. Perimetral, Cumaná-Edo. Sucre.

Caracas, 30 de marzo de 2001

ELECTROHIDRÁULICA CUMANÁ, C.A.

Al cumplirse un mes de los sensibles fallecimientos de:

**Esther Domínguez de Rodríguez
y
Manuel Domínguez Alonso
(Manolo)**

Q.E.P.D.

Invitan al funeral que se realizará hoy viernes 27 del presente a las 6:00 pm en la Iglesia de Santa Inés.

Ellos fueron ejemplo del valor al trabajo honesto y constante, sencillos y solidarios con el prójimo, nunca los olvidaremos. De su esposo, viuda, hermanos, nietos, cuñados y demás familiares.

Agradecemos a todas las personas que nos acompañaron en tan tristes momentos.

SE NOS HA MUERTO EL DECANO

Se nos ha muerto El Decano
de empleados bancarios,
Banco Hispano Americano,
del que muy pocos quedamos.

En aquel glorioso Banco
se jubiló de Apoderado
Don Eduardo Domingez
era oriundo del Calvario.

Dejas muchas referencias,
muchas huellas y recuerdos
se notan vuestras ausencias
porque fuisteis pioneros.

Siendo yo vicedecano,
tu me pasas el testigo,
de nuestro histórico Banco
soy ahora el más antiguo.

Y van pasando los años,
se envejece poco a poco,
se olvidan los desengaños,
el tiempo lo cura todo.

Hemos pasado la vida
en este oficio tan duro
de hacer a la gente rica
y nosotros sin un duro.

Orientar a los clientes
que nos pedían consejos,
valiéndose de nuestras fuentes,
todos llegaban muy lejos.

Y las personas se van,
nos dejan sus sentimientos
nuestra lucha, nuestro afán
de aquellos tan duros tiempos.

Y muchos como Eduardo,
dedicamos nuestra vida,
nuestro sudor y trabajo
y en los labios la sonrisa.

Has sido un gran compañero
un Jefe considerado
nos dejas un gran recuerdo,
siempre serás recordado.

A hombres como Eduardo,
que ha sido gran creyente,
volveremos a encontrarlo,
no se muere para siempre.

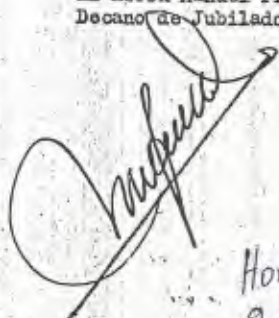
Un gran Banco nos unió
de un nombre legendario
sigue en nuestro corazón
"Banco Hispano Americano"

Dejó una estela al pasar,
como dejan grandes barcos,
nunca se podrán borrar
las huellas de nuestro Banco.

Navegando en ese Barco
tú has sido un gran remero,
te espera al otro lado
Jorge, nuestro compañero,
hijo tuyo muy amado,
que te espera hace ya tiempo,
en otro mar y otro puerto
en los umbrales del Cielo.

En Vigo 20/3/2005

EL AUTOR Manuel Franco Soto
Decano de Jubilados Bancarios de Vigo



Homenaje póstumo
a Don Eduardo
Dominguez Alonso
- Hermano Mayor
de Manolo.

**Otras obras de electricidad y de hidroneumática
Donde MANOLO trabajó en Cumaná**

- Fabricación e instalación de los tableros eléctricos de la empresa Monaca.
- Instalación del sistema de bombeo y tableros eléctricos del Mercado Municipal de Cumaná.
- Diseña, construye e instala los tableros y el sistema eléctrico de las fábricas de hielo “Taibo” en la playa del Salado y de la fábrica de Hielo en Cubitos Cumaná, en la zona industrial San Luis.
- Diseña, construye e instala el sistema eléctrico de la empresa DIPESCA- Barrio El Salado, cuyo dueño Don Jaime Rodríguez, mantuvo con él una larga amistad y que era “el hombre más honesto, trabajador honrado y correcto que él había conocido”.
- Diseña, construye e instala el tablero eléctrico de la Represa de Clavellino (Santa María de Cariaco- Edo Sucre).
- Instalación del sistema hidráulico de bombeo de aguas negras y blancas del hospital central de Cumaná (SAHUAPA).
- Realiza trabajos de mantenimiento eléctrico y de bombeo de aguas negras y blancas de los ferrys de la empresa Naviarca y de barcos atuneros de varias empresas de la lonja pesquera , entre ellas,(Hielo Sucre, Corporacion Neptuno ,empresas Natoli, Venepesca,Fipaca,Atopesca,entre otras).